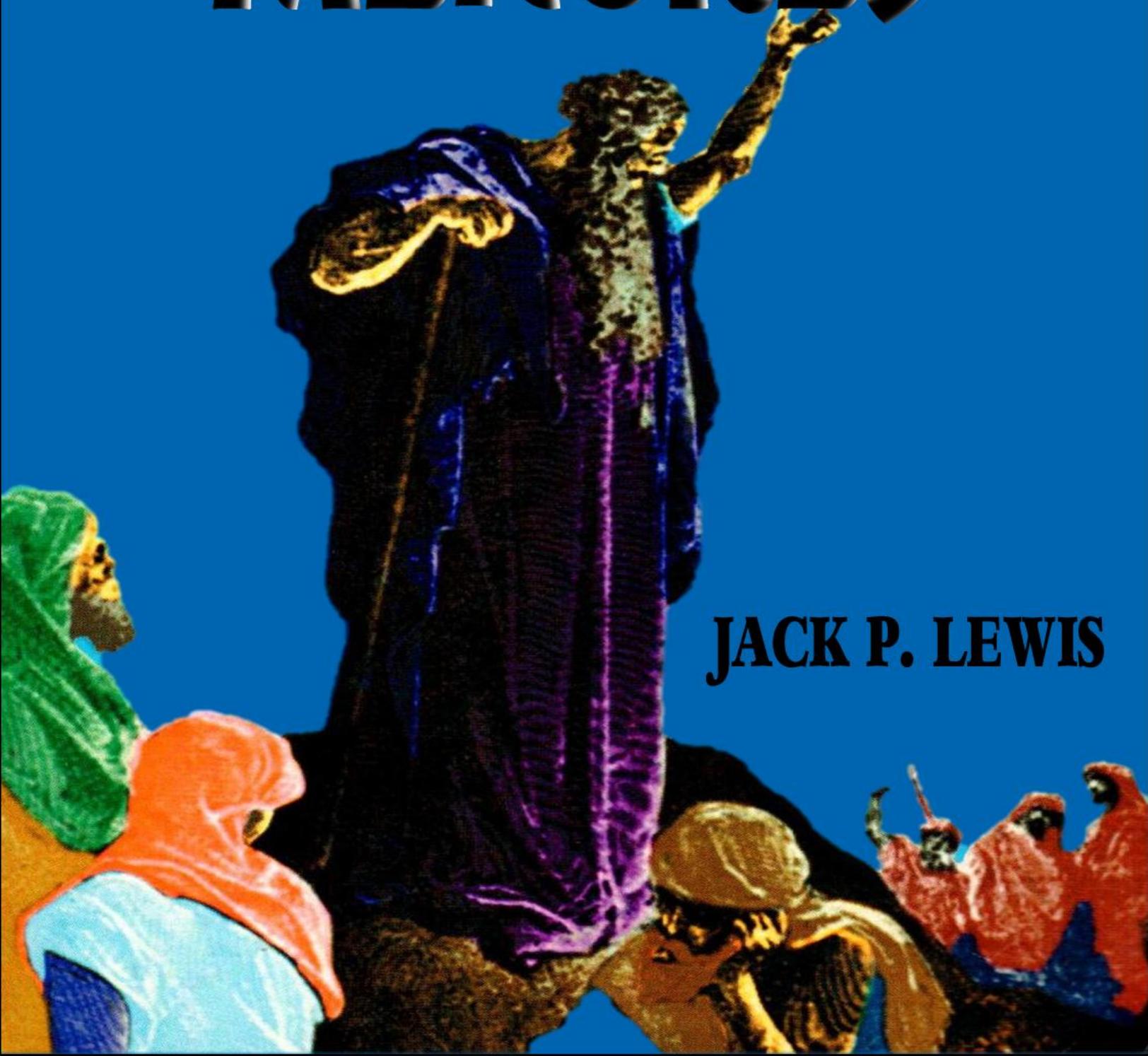


LOS PROFETAS MENORES



JACK P. LEWIS

LOS PROFETAS MENORES

LOS PROFETAS MENORES

Por

Jack P. Lewis

HESTER PUBLICATIONS

Henderson, Tennessee

Número de Tarjeta del Catálogo de la Biblioteca del Congreso: 66-18308

**Copyright, 1966 por
Baker Book House Company**

ISBN: 0-8010-5509-1

Primera Impresión, Abril 1966
Segunda Impresión, Abril 1967
Tercera Impresión, Agosto 1971
Cuarta Impresión, Agosto 1973
Quinta Impresión, Noviembre 1974

Copyright, 1998 por



165 Gibson Drive, Henderson, Tennessee 38340

Fotolito impreso por Cushing—Malloy, INC. Ann Arbor, Michigan, Estados Unidos de
América, 1974

CONTENIDOS

Capítulo I.	Los Profetas Menores — ¿Por qué Estudiarlos?	7
Capítulo II.	El Profeta Amós.....	14
Capítulo III.	El Profeta Oseas.....	21
Capítulo IV.	El Profeta Miqueas.....	28
Capítulo V.	El Profeta Jonás.....	34
Capítulo VI.	El Profetas Sofonías.....	41
Capítulo VII.	El Profeta Nahúm.....	48
Capítulo VIII.	El Profeta Habacuc.....	55
Capítulo IX.	El Profeta Hageo.....	62
Capítulo X.	El Profeta Zacarías.....	69
Capítulo XI.	El Profeta Malaquías.....	76
Capítulo XII.	El Profeta Abdías.....	83
Capítulo XIII.	El Profeta Joel.....	91

Prefacio a la Primera Edición en Español

Pocos autores de la Iglesia de Cristo pueden sustentar los logros académicos, las experiencias como profesor en diversas instituciones y las oportunidades para predicar en países en el extranjero como el hermano **Jack P. Lewis**. Nació en Midlothian, Texas el 13 de Marzo de 1919. Recibió sus estudios Universitarios en la Universidad Cristina Abilene, en el Colegio de Maestros de la Universidad Sam Houston, en la Universidad Harvard, y en el Colegio Unión Hebrea en Jerusalén. Recibió un Doctorado de cada una de las últimas dos escuelas. Fue un becario en el Instituto de Investigación Arqueológica Albright en Jerusalén en 1983-1984. Jack P. Lewis es uno de los mejores eruditos en la historia de las Iglesias de Cristo, particularmente en los estudios referentes del Antiguo Testamento en su trasfondo histórico, social y lingüístico. Él firmemente cree que uno que enseña y predica la Biblia debiera estar bien preparado. Ha publicado trece libros, editado varios más y ha escrito varios cientos de artículos y capítulos para otros libros. Enseñó Biblia en la Universidad Harding de 1954 a 1958. Más tarde fue Profesor de Biblia en la Escuela de Graduados de Religión Harding hasta su retiro en 1989. Como Exponente ha impartido Lecturas Bíblicas sobre una gran variedad de temas, ha visitado cada Continente excepto la Antártida. Ha conducido 28 viajes de excursión a Tierras Bíblicas. Además de viajes a los países Escandinavos, las Islas Británicas y Europa de Este. El hno. Lewis ha realizado obra local con Iglesias en Throckmorton y Huntsville, en Texas, en Providence en Rhode Island, y en Covington en Kentucky. Actualmente es un anciano en la Iglesia de Cristo White Station en Memphis, Tennessee.

Que un autor Cristiano con las habilidades poseídas por el hno. Jack Lewis ponga al servicio del resto de nosotros sus conocimientos logrados en forma sistemática, ordenada y fácil de aprender significa una bendición para los venimos detrás intentando obtener una mejor visión de esta porción poco minada de las Escrituras y acercar a nuestras audiencias o lectores las mismas verdades en un forma práctica.

Nos complace dar a conocer que el hermano Lewis nos ha concedido su permiso especial para publicar uno de sus libros más populares **The Minor Prophets** (Los Profetas Menores) en Español con la firme convicción que los conocimientos Escriturales sean expandidos a todos sus lectores para la gloria de Dios. Él lo escribió originalmente en 1966 y fue publicado por Baker Book Group. La edición de la cual tomamos el texto viene de la edición *Hester Publications* (1998). El volumen ha sido un clásico por las últimas décadas en Inglés y frecuentemente citado o referenciado en todos los estudios sobre los Profetas Menores en Lecturas, Sermones o Conferencias. Creemos que será una herramienta muy útil para los estudiantes de la misma sección de las Escrituras. Esperamos que este conciso, estructurado y bien fundamentado volumen repasando cada uno de los profetas menores contribuya a un mejor entendimiento del mensaje que Dios deseó transmitir a su pueblo bajo las circunstancias de cada uno de Sus Profetas. Al mismo tiempo que seamos capaces de extraer el mensaje relevante de cada uno de los Profetas para las personas de nuestra propia generación.

Esperamos tener todas las 13 lecciones vertidas al Español en los próximos 3 meses. Cada una será publicada en el siguiente blog: www.elexpositorpublicaciones.wordpress.com

19 de Septiembre de 2017
El Traductor y Publicador
Armando Ramírez
E-Mail: Armandokattan70@gmail.com

Capítulo I

Los Profetas Menores — ¿Por qué Estudiarlos?

Hace algunos años un oficial de un proyecto me dijo, “Usted es de las personas que desechan el Antiguo Testamento”, rápidamente negué la acusación, pero en un sentido general por lo que todos sabemos sobre los Profetas Menores, bien pudiéramos parecer como si los hubiéramos desechado. Estas lecciones son preparadas con la esperanza que puedan convencer al estudiante que se privado así mismo de su primogenitura al descuidar esta parte de la Escritura — que ciertamente fueron escritas “para nuestra enseñanza” (Rom.15:4).

Hay aquellos que creen que mediante una búsqueda diligente, ellos pueden encontrar en los profetas por adelantado lo que ellos leerán en los periódicos de mañana. Ellos buscarán automóviles, bombas atómicas, aeroplanos, razonamientos gastados y el surgimiento de dictadores mundiales. Tales personas están atadas a ser decepcionadas con las lecciones en este libro porque este autor está convencido que ellos se figuran estas cosas en los profetas en lugar de obtener tales ideas de una lectura honesta de ellos. Este autor está convencido que este enfoque es un marco mental que tiende a cegar al estudiante a los verdaderos y duraderos valores en los profetas. Este razonamiento convierte el mensaje de los profetas en un enigma a los oyentes de los profetas más bien que en una revelación para ellos.

Los “padres” de la Iglesia estuvieron más interesados en los profetas por su valor “testimonial” Es decir, buscaron textos prueba por medio de los cuales la exegesis literal o alegórica pudiera ser realizada para prefigurar a Cristo y al mensaje Cristiano. Que los libros de los profetas menores contenían algunos pasajes Mesianicos es acordado por ambos, los Judíos y los Cristianos. Todos excepto Abdías y Nahum son citados o resonados en el Nuevo Testamento. Estos pasajes son un estudio significativo de fondo para el estudiante del Nuevo Testamento y la atención será llamada a ellos en las lecciones sobre los varios libros.

Sin embargo, estas primeras lecciones, son construidas sobre la suposición que los profetas tuvieron primero un mensaje relevante a la situación moral y religiosa de su propio tiempo. Es el deber del expositor intentar primeramente exponer ese mensaje. Pero ¿De qué valor diferente al de satisfacer la curiosidad, puede ser tal mensaje? Aunque se concede que los tiempos han cambiado y nuevos artefactos se han convertido abundantes, se niega que las cuestiones básicas de la vida sean diferentes hoy de lo que fueron en los tiempos de los profetas. Los hombres todavía confían en la fortaleza de lo material y en el deleite en las riquezas y el lujo mientras que olvidan a Dios. No hay nada particularmente nuevo en la mentira, el asesinato, el robo y el

cometer adulterio. La opresión y la injusticia están desenfrenadas. Los hombres todavía tienden a atender al orador que presente un mensaje agradable y les asegura que sus acciones son satisfactorias. Los hombres prefieren por los sacrificios requeridos en lugar de hacer lo correcto. Los profetas, correctamente interpretados a hablan de estos asuntos como si estuvieran entre nosotros, presentándonos sus pensamientos en figuras inolvidables del lenguaje. Los profetas insisten que Dios — más bien que la economía o la política — es el árbitro final de la historia. Su mensaje nunca pasará de moda.

Principios Básicos para el Entendimientos de los Profetas

- A. El profeta es un hombre que es movido por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21).
- B. El profeta no puede introducir religiones extrañas (Deut.13:1-5). Los profetas no introdujeron una nueva ley. Su función fue llamar a los hombres a un retorno a la ley dada por Moisés.
- C. El verdadero profeta es el hombre cuyos oráculos vinieron a acontecer (Deut.18:20-22). La habilidad para conocer el futuro pertenece únicamente a Dios. El profeta conoce las cosas venideras únicamente al grado que Dios se las da a conocer.
- D. La profecía es condicional (Jer.18:5-11). La cuestión que debe ser mantenida ante ustedes es: ¿Se han cumplido las condiciones de esta amenaza o promesa? Recuerde que el Señor no destruyó a Nínive a pesar de la amenaza de Jonás, porque Nínive se arrepintió. Una amenaza puede ser demorada por el arrepentimiento (cf. 1 Rey.21:29).
- E. Los profetas vivieron antes e inmediatamente después de los exilios Asirio y Babilónico. Las amenazas de destrucción fueron cumplidas en estas calamidades. El retorno prometido es el retorno de Babilonia. Zacarías recuerda al pueblo del post-exilio que las amenazas contra sus padres fueron cumplidas (Zac.1:5-6).
- F. La primera venida de Cristo y el principio de la Iglesia son temas importantes en la profecía del Antiguo Testamento (Rom.1:2; Hechos 3:24-26; 1 Pedro 1:10-12).
- G. La revelación final de Dios es dada a conocer en Su Hijo (Heb.1:1, 2). Es por esta razón que cuando leemos un escritor del Nuevo Testamento decir “esto es lo dicho por el profeta” debe ser considerado como conclusivo para esa declaración profética en particular.

Un Panorama General del Lugar de los Profetas Memores en el Movimiento Profético

Un profeta es principalmente un portavoz para otra persona (Exo.4:10-16; 7:1). Por medio de él, Dios reveló Su voluntad en el periodo del Antiguo Testamento (Heb.1:1). Él es algunas veces también llamado “vidente” (1 Sam.9:9), un “varón de Dios” (1 Rey.13:1), o un “varón de espíritu” (Ose.9:7). Pero es “profeta” (*nabi*) el término más común. El término *Nabi* ocurre cerca de 400 veces como pronombre en el Antiguo Testamento, y un verbo de la misma raíz ocurre 110 veces. Este verbo, algunas veces se cree estar relacionado con el comportamiento extático, ahora está

basado sobre una analogía con la palabra Acadia, *nabu*, más ampliamente pensado estar presente la idea de “llamar”. Es todavía debatido si es activa o pasiva, es decir, si el profeta es “el llamado” o el “que llama”. Ambos elementos forman una parte de la actividad del profeta. Él es llamado de Dios y él proclama la voluntad de Dios.

La profecía es claramente distinguida en las Escrituras de la magia, la adivinación, los presagios y otros medios bien conocidos a las personas de medio Este por medio de los cuales, ellos buscaron conocer la voluntad de la deidad y el futuro. Nueve tipos diferentes de tal actividad son específicamente prohibidos para los Israelitas en Deuteronomio 18, aunque el profeta es una figura levantada por Dios como el atalaya sobre la muralla para advertir a Su pueblo (Eze.33).

Comenzando con Abraham, numerosas figuras del Antiguo Testamento son llamados profetas. Moisés es siempre considerado como el profeta *por excelencia* (Deut.18:15 y siguientes). Mujeres como Débora (Jueces 4:4), Miriam (Exo.15:20), y Hulda (2 Rey.22:14) disfrutaron este don. Sin embargo, después del tiempo de Samuel, las figuras proféticas parecen convertirse más numerosas y de este modo conocemos a Natán (2 Sam.7), Ahías (1 Rey.11:29), Elías (1 Rey.17), Eliseo (2 Rey.2), Micaías (1 Rey.22), y otros.

Esfuerzos ha sido hechos para conectar la apariencia de los profetas con las crisis en la historia de Israel, y puede haber alguna validez de este esfuerzo. Samuel aparece en el tiempo del peligro Filisteo. Elías está activo contra los Arameos de Damasco; y Amós, Oseas, Miqueas y otros surgen cuando Asiria está cerca de devorar a Israel. Sin embargo, los profetas primitivos, no dejaron detrás de si libros que sean colecciones de sus oráculos. No es hasta el siglo Octavo A. C. que tales colecciones son encontradas. Por esta razón, es común distinguir entre los primeros profetas y los escritos de los profetas, aunque ellos son uno y siempre designados en las Escrituras por el mismo término —*nabi*. La profecía fue pensada por los rabinos haber venido a su fin después del tiempo de Malaquías (1 Macabeos 4:46; 14:41; Josefo, *Apion* 1.8).

Los profetas también existieron entre las naciones vecinas de Israel. Hubo los profetas de Baal (1 Rey.18:19) y los de Asera (1 Rey.18:19) y los profetas aprendices en las excavaciones de la ciudad de Mari. Existieron profetas que aunque reclamaban hablar en el nombre de Jehová, se opusieron a los profetas como Micaías (1 Rey.22) o Jeremías (Jer.28). Hubo grupos de profetas y profetas que se destacaron como personas individuales. Sin embargo, el Hebreo Bíblico tiene únicamente el nombre *nabi* (“profeta”) para todas estas figuras.

La representación o acción simbólica forma un medio por el cual el profeta transmite su mensaje. Una larga lista de ejemplos pueden ser colectados de los profetas en general. Debido a que no tenemos detalles personales sobre muchos de los profetas menores, no puede ser conocido hasta qué grado ellos se comprometieron en actos simbólicos. El matrimonio de Oseas y los nombres de sus hijos caen en la categoría de simbolismo.

El Nombre y el Arreglo de los Libros

La designación para los profetas menores que es regularmente usada en las fuentes primitivas Judías y Cristianas es “El Libro de los Doce” o “Los Doce Profetas” (Eclesiástico 49:10; Josefo, *Apion* 1.8; Eusebio, *H. E.* 4.26.14). Agustín parece haber contribuido al nombre “Profetas Menores” (*La Ciudad de Dios*, 18.29).

Estos libros no son “menores” en el sentido de ser menos importantes ni son todos ellos posteriores en fecha que los profetas principales. Un profeta menor puede ser igualmente importante a un profeta mayor. Los profetas mayores y menores coinciden unos con otros en fechas. El nombre parece referirse únicamente a la longitud. El profeta “mayor”, en general, es un libro más extenso en un libro de un profeta “menor”. Aunque estos libros fueron originalmente rollos separados, y no tenemos información específica externa sobre el proceso de su agrupación en una colección, pareciera que la longitud y la fecha desempeñaron un papel en ellos. Los profetas del periodo Asirio, son colocados primero y los del periodo Persa después. Dentro de estos periodos los profetas de mayor longitud vienen antes que los más cortos. Sin embargo, ninguna teoría satisface para explicar la posición de cada libro. En el siglo Cuarto A. C. en los manuscritos Griegos, el Códice Vaticano y el Alejandrino, los profetas menores preceden a los profetas mayores, pero en la Versión Latina y otra versiones es una costumbre colocarlos después de los profetas mayores. En esta práctica, la actual Biblia Inglesa ha seguido el orden serial y el orden de colocación de la Biblia Hebrea.

Los Tiempos de los Profetas

Es obvio que usted no pudiera entender la vida de George Washington si no fuera claro si él fue una figura de la Guerra de la Revolución o la Guerra Civil. De la misma manera, usted no puede entender a los profetas hasta que esté claro en su mente que periodo de la historia de Israel y con qué relaciones internacionales ellos trataron. Los profetas debieran ser considerados como documentos tratando con los eventos de su propio tiempo.

Comenzando con la Biblia misma. Los profetas se adaptan al periodo de la historia de Israel en el periodo cubierto por 2 Reyes 14:23 hasta el fin de ese libro junto a los libros de Esdras y Nehemías. Entre más usted sabe sobre este periodo de la historia, mejor usted puede tratar con los profetas. Hay también una gran cantidad de material de la arqueología que usted no debiera pasar por alto, la cual es relevante para los profetas. Los profetas menores comprenden tres periodos de la historia en los cuales Israel y Judá son dominados por las naciones extranjeras. El periodo de Israel y Judá son dominados por naciones extranjeras: (1) El Periodo Asirio: A Parrot, *Nineveh and the Old Testament* (Londres: SCM Press, 1955) le ayudará en tratar con los detalles; (2) El Periodo Babilónico: A Parrot, *Babylon and the Old Testament* (Londres: SCM Press, 1958) tiene los hechos básicos; (3) El Periodo Persa: Charles Pfeiffer, *Exile and Return* (Grand Rapids: Baker Book House, 1962) debiera ser leído.

Es particularmente significativo establecer en mente los siguientes eventos:

Año	Evento
721 A. C.	La Caída de Samaria ante Asiria y el Exilo del Reino del Norte.
612 A. C.	La Caída de Nínive ante el embate de los Babilónicos, Medos y Escitas
606 A.C.	La Batalla de Karkemish por la cual Babilonia se volvió dominante en el Medio Oriente.
597 A. C.	La Caída de Jerusalén ante Nabucodonosor y el Exilio del Rey Joaquín.
586 A. C.	La Destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor.
539 A. C.	El Principio del Periodo Persa.
536 A.C.	El Decreto de Ciro permitió el regreso del exilo y la reconstrucción del Templo. El regreso conducido por Zorobabel.
520 A. C.	La Obra de Hageo y Zacarías estimulo al pueblo a reanudar la obra del Templo.
516 A.C.	La Finalización y la Dedicación del Segundo Templo.
457 A. C.	El Regreso conducido por Esdras.
445 A.C.	Nehemías reconstruye las murallas de Jerusalén.

La Clasificación de los Profetas Menores por los Periodos Históricos		
El Periodo Asirio, Siglo 8-7 A.C.	El Periodo Babilónico, Siglo 7 A. C.	El Periodo Persa o los Profetas Post-Exilio. Siglo 6-5 A. C
Jonás	Habacuc	Hageo
Amós		Zacarías
Oseas		Malaquías
Miqueas		
Sofonías		
Nahum		

No hay certidumbre en qué fecha Joel y Abdías profetizaron; por lo tanto, ellos no han sido incluidos en la tabla. Instrúyase usted mismo hasta que automáticamente quede familiarizado con cada profeta dentro de su periodo correcto. Únicamente Jonás, Amós, y Oseas están principalmente interesados con los asuntos de relevancia con el Reino del Norte. En un sentido, Oseas, es el único profeta que escribe quien es un profeta del Reino del Norte. Para Amós y Oseas, estudie el rápido intercambio de los reyes siguiendo a Jeroboam II. Para los demás profetas, estudie los reinos de Ezequías, Manasés, Josías, Joacim, Joaquín, y Sedequías. No pase por alto las primeras etapas del regreso del exilo que proporcionan el marco para los profetas del periodo Persa.

Los Libros de los Profetas

Los libros de los profetas menores muestran un amplio rango de tipos literarios. Amós y Oseas contienen una combinación de historias sobre el profeta como también una colección de sus oráculos. Jonás, por un lado, se ocupa grandemente con la historia de un profeta y tiene únicamente una pequeña porción de su material compuesta de lo que el profeta predicó. Nahum está casi completamente compuesto de los oráculos del profeta. Zacarías tiene una serie extensas de visiones, mientras que Malaquías es compuesto de una serie de argumentos entre el profeta y sus oyentes. Habacuc plantea preguntas a Dios, hablando con Dios en lugar de lo inverso que es lo habitual en los libros. Hageo fecha sus oráculos, aunque las fechas para la mayoría de su material profético están envueltas en considerables conjeturas.

Los libros de los profetas tienden a ser rítmicos en forma. Versiones recientes como la Revised Standard intenta reproducir esta rítmica en forma poética. El estudiante encontrará los profetas en una forma más clara si hace uso de esta Versión porque esta traducción hace uso de los recientes descubrimientos relacionados al vocabulario, debido a que esta se expresa así misma en el moderno Inglés, y porque esta contiene una estructura rítmica.

Nuevos Materiales sobre el Texto

Un descubrimiento por casualidad de un pastor de cabras Beduino en 1947 en una cueva contenido los manuscritos desencadenó una búsqueda que ha producido un cambio considerable en nuestro conocimiento del texto de los profetas menores. Desde 1947 once cuevas cercanas al norte del Mar Muerto han proporcionado manuscritos de libros Bíblicos mucho más antiguos que aquellos previamente conocidos por aproximadamente 1, 000 años. La Cueva 1, la cueva localizada por el pastor de cabras, tenía un completo texto y comentario de Habacuc 1 y 2 como también fragmentos de Oseas y Miqueas. La Cueva 2 tenía fragmentos del libro de Jonás. La Cueva 4 tenía partes de todos los profetas menores excepto Abdías, Habacuc y Hageo. Hubo también comentarios menores sobre Oseas y Nahum. Del resto de las cuevas en el área se localizaron los restos de libros que son representados al final en los fragmentos.

El pastor Beduino también encontró un rollo Griego en piel de los profetas menores fechados desde el siglo 5 A. C. al siglo 5 D.C. el cual se convirtió en mucho más antiguo que los manuscritos Griegos del siglo Cuarto previamente conocidos, y contrario a estos últimos, esto no podría ser la obra de un escriba Cristiano. Este rollo ahora reside en el Museo Arqueológico de Palestina. La localización donde este fue encontrado no ha sido todavía revelado.

Antes de estos descubrimientos de los manuscritos Hebreos más antiguos para los profetas menores existían los manuscritos del siglo Decimo D. C. Los nuevos manuscritos no únicamente nos mueven mucho más cerca del tiempo de la composición de los libros, sino

también nos llevan detrás de la época de la actividad Masorética (500-1000 D.C.) en cuyo tiempo el actual sistema usado para indicar las vocales fue desarrollado. Además, podemos ver desde estos comentarios como los profetas fueron interpretados en la comunidad que produjo y almacenó estos rollos.

Discusión

1. ¿Cuál es la tarea básica de un Profeta?
2. ¿Cuáles son algunas de las categorías de los profetas encontrados en el Antiguo Testamento?
3. ¿Cuáles son algunas diferencias básicas entre los profetas mayores y menores?
4. ¿Durante que periodos la historia de Israel estuvieron los profetas activos?
5. De memoria, arregle los profetas menores según las crisis internacionales en las que ellos jugaron un papel.
6. Explique el plan del arreglo de los libros en la última parte del Antiguo Testamento.
7. ¿Cómo puede ser explicado que algunas predicciones hechas por los profetas no parezcan haber sucedido?
8. ¿Cómo los libros de los profetas menores difieren uno del otro?
9. ¿De qué valor son los rollos del Mar Muerto para el estudio de los profetas menores?
10. ¿Es la presente era el tema de la profecía del Antiguo Testamento?

Capítulo II

El Profeta Amós

El Profeta

Amós fue un pastor de una clase poco atractiva de ovejas con lana fina llamada “*noked*”. Vivió en la aldea de Tecoa, que ésta localizada a doce millas al sur de Jerusalén y a seis millas al sur de Belén. Tecoa es una región desolada demasiado seca para el cultivo de grano, a 2 700 pies sobre el nivel del mar que mira hacia el abismo del Mar Muerto, a dieciocho millas de distancia. En ciertas estaciones del año, Amós emigraba o hacia la llanura costera o hacia el valle del Jordán para cultivar árboles sicómoros que en Palestina producen una especie de fruto que debe ser perforado para madurar. Él no pasó por ningún entrenamiento para prepararlo para su tarea de ser un profeta.

Amós fecha su actividad durante los reinados de Uzías (llamado Azarías en 2 Reyes 15:1 y siguientes), rey de Judá (783-742 A. C.), y Jeroboam II, rey de Israel (786-746 A. C.) dos años antes del terremoto. No tenemos información adicional específica sobre este terremoto, excepto que este debe haber sido de considerable magnitud, porque cuatros cientos años más tarde, las personas todavía estaban refiriéndose a el. (Zac.14:5); Y Josefo (*Antigüedades* 9.10.4) nos informa — no sabemos con cuanta confiabilidad, que tuvo lugar en conexión con la transgresión de Uzías registrado en 2 Crónicas 26:18-21.

Amós profetizó en Bet-el (7:10) y fue denunciado por Amasías el sacerdote quien le prohibió predicar en Israel. La respuesta de Amós fue, “No soy profeta, ni soy hijo de profeta... Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Vé y profetiza a mí pueblo Israel” (7:14-15). En el Hebreo no se expresa el verbo “ser” bajo ciertas circunstancias, la cual deja al traductor con el problema de suplir un verbo. Parece que el tiempo pasado puede ser suplido aquí, porque Amós debe describir la actividad en la que él está comprometiéndose al profetizar (7:15), lo cual hace difícil concebir su declaración, “No soy profeta”. Amós cree que los profetas son levantados por el Señor quien revela sus secretos a Sus profetas (3; 7, 8). Si Amós profetizó en algún otro lugar que Bet-el como algunos han argumentado es incierto. J. Morgenstern argumentó que hubo un solo discurso en una ocasión. El profeta no nos ilumina con respecto a lo que le sucedió después de su encuentro con Amasías.

El Llamado del Profeta

Varios de los profetas se refieren específicamente en las circunstancias que los colocan sobre su carrera profética. Aunque Amós no es específico sobre cuando vio las cinco visiones de los

Capítulos 7 al 9, quizás esto servirá para considerar estas visiones como el propósito de su llamado.

- a. Las langostas (7:1-3). Las langostas en Palestina eran una plaga incontrolable y eran consideradas “un acto de Dios”. Amós las ve como una amenaza del castigo de Dios y al suplicar sobre ello hizo que Dios cediera.
- b. El gran fuego devorando la tierra (7:4-6). Una vez más el profeta súplica y el Señor se arrepiente.
- c. Un muro de plomo (7:7-9). El Señor anuncia juicio contra su pueblo que envuelve la condenación de la casa de Jeroboam. Amós ya no súplica más.
- d. Una canastilla con fruta de verano (8:1, 2). Los profetas frecuentemente transmitían su mensaje a través de un juego de palabras diseñadas para no pretender ser humorísticos. De la similaridad del verano (*qayits*) y el fin (*qets*) el Señor enseña a Amós que el fin está cerca. “Ha venido el fin sobre mi pueblo Israel” (8:2).
- e. Amós ve al Señor de pie sobre el altar y dando la orden de derribar los capiteles y no permitir que escape ninguno (9:1).

La Estructura del Libro

No está fuera de lo común que un libro profético contenga tres elementos: (a) Oráculos contra la Naciones, (b) Oráculos de Condenación para Israel, y (c) Oráculos de Esperanza. Los primeros dos capítulos de Amós se ocupan con oráculos contra los vecinos de Israel. Un patrón común es seguido en el cual los pecados son especificados y el castigo es anunciado. Este patrón es repetido siete veces y luego es vuelto contra Israel.

Los Capítulos 3, 4 y 5 cada uno comienzan con “Oíd esta palabra” seguido por la denuncia de los pecados de Israel con apropiados comentarios extraídos de los pasados tratos de Dios con Israel. Los Capítulos 7, 8 y 9 comienzan con “Así me ha mostrado Jehová” o “Vi al Señor” y las visiones de Amós, intercaladas con denuncias adicionales de pecados son especificados. Finalmente, el libro cierra con oráculos de esperanza (9:11-15).

Los Vecinos de Israel

Dios castigará a los vecinos de Israel por sus abundantes (tres o cuatros) transgresiones. (1) Damasco tiene en el transcurso de sus intercambios fronterizos con Israel, sujeto a Galaad con trillos de hierro. El castigo será que las fortalezas de los varios distritos sobre Damasco serán quebrantados y los Sirios serán exiliados a Kir de donde ellos vinieron. (Amós 9:7). (2) El pueblo de Gaza ha entregado a una población sin nombre como esclavos de Edom. Consecuentemente, las ciudades Filisteas serán destruidas. De ciudades Filisteas, Gat no es mencionada por Amós. (3) El mismo crimen que el de Filistea es puesto en los pies de Tiro. Tiro no se acordó del pacto

de hermanos. Tiro será destruido. (4) Edom ha perseguido a su hermano con la espada. La enemistad perpetua entre Israel y Edom parece ser reflejado aquí. (5) Los Amonitas han destrozado a mujeres embarazadas para ampliar sus fronteras. El exilio les espera. (6) Moab ha profanado los huesos del Rey de Edom. (7) Judá ha rechazado la ley de Dios y no guardó sus estatutos. El castigo también le espera.

El hecho significativo sobre esta serie de denunciaciones, las cuales en general denuncian las atrocidades de guerra, es que Amós anuncia que Dios está atento al pecado no importa donde éste se cometa. Dios no únicamente es un Dios de los montes de un poder y dominio limitado a su propio pueblo. Él es un Dios internacional de justicia que castiga el pecado no importando donde éste ocurra, llamando a cuentas a las naciones vecinas que no le adoran.

Los Pecados de Israel

Habiendo obtenido la atención de la audiencia al denunciar el comportamiento de los vecinos, Amós denuncia en términos mordaces a Israel. Por poco ellos han obligado a la esclavitud: “porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos” (2:6, 7). Han oprimido al pobre (5:7, 11). Los sobornos han sido aceptados (5:12). Han comercializado con deshonestidad escalas y medidas (8:5, 6). Frente a estos hechos, Amós llama a la justicia: “Pero corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo” (5:24). Ellos deben odiar el mal y amar el bien (5:15).

El padre y su hijo tienen relaciones con la misma mujer (2:7). Han cerrado las bocas de los profetas que pudieron haberlos denunciado (2:12; 5:10). Un materialismo general se ha asentado sobre ellos y mantiene todo en su control. Las mujeres cuyo deseo insaciable por los vestidos de galas, conduce a sus maridos a la opresión, extendidas sobre sus sillones de marfil, llaman cada una a sus maridos, “Traed y beberemos” (4:1). El pueblo tiene sus casas de verano y casas de invierno (3:15) y sus camas de marfil (6:4). Al gusto de Sión, el pueblo come las más finas comidas, se ungen con el más fino aceite, y tocan el instrumento de música como los de David para su entretenimiento, pero no se preocupan por la inminente ruina de su país (Capítulo 6).

El descuido de las formas religiosas de parte del pueblo no fue un problema que enfrentó Amós. Por el contrario, parece haber prevalecido un considerable celo por las festividades y ofrendas (4:4, 5). Una falsa seguridad en su propia justicia es exhibida cuando decían: “porque así Jehová Dios de los ejércitos estará con vosotros” (5:14) y “No se acercará, ni nos alcanzará el mal” (9:10). Las anteriores advertencias de parte del Señor, tan numerosas como hayan sido, habían pasado desatendidas para ellos. Los profetas y los nazareos han sido rechazados (2:11, 12). Hambres, sequías, plagas, pestilencias, guerras y un terremoto no lograron producir ningún arrepentimiento. Israel es una como “un tizón escapado del fuego” (4:7-11); cf. Zac.3:2) Juan Wesley apenas salvó su vida de un incendio cuando era niño y a menudo se describía con esta

frase. Dios debe usar una medida más severa. Israel debe prepararse para el encuentro con Dios (4:12).

El León Ruge

Frente a semejantes pecados, Amós puede solamente cantar el canto del funeral de Israel (5:1, 2). En el medidor regular de funerales, Amós lamenta que Israel ha caído para no levantarse más. Por primera vez en la literatura Hebrea, toda la nación es llamada “una virgen”. El enemigo específico no es mencionado, pero el león (quizás el de Asiria, es decir, el Señor ruge a través del león Asirio) está rugiendo (1:2). Una nación está por oprimirlos (6:14); Israel será llevada en exilio más allá de Damasco (5:27). Amasías morirá en una tierra extranjera mientras que su esposa se convertirá en una ramera (7:17). Amós es el primero de los profetas en amenazar al Reino del Norte con un exilio. El Día del Señor debe ser enfrentado (5:18). Es una fatalidad tan inevitable como el enfrentarse a un león, un oso y a una serpiente en un sólo día, y aunque al principio se escaparían, finalmente serán mordidos por la serpiente. No hay ninguna mínima posibilidad que podrán escapar. El pastor que rescataba del león o del oso tenía que presentar los restos del cordero como prueba para asegurar su inocencia de la acusación de haber abusado del rebaño (Ex. 22:13). Dos piernas y un pedazo de oreja no son gran cosa, pero así quedaría el testimonio en cuanto a Israel (Amós 3:12).

Las amenazas de Amós no tardaron mucho en llegar. En el año 735, Asa, rey de Judá apeló a Tiglat-pileser III, rey de los Asirios para ayudarlo en su batalla contra Damasco e Israel (Peka y Rezin, Isa. 7). Para el año 733, Tiglat-pileser invadió y deportó las porciones del norte y del este de Israel (2 Rey. 15:29). Sus campañas militares son también atestiguadas en sus propias inscripciones. En el año 722, menos de una generación después de Amós, Samaria fue sitiada por Salmaneser V y cayó. Sargón II, sucesor de Salmaneser, reclama que él exilio 27, 290 Israelitas de Samaria. El León había rugido, y la presa había sido tomada. Israel no era ya más.

Conceptos Claves

El Día del Señor. Amós presenta por primera vez el concepto “El Día del Señor” (5:18). Es obvio que él ha tomado una expresión popular que a la gente expresó esperanza. Es el día sobre el cual ellos serían victoriosos. Amós invierte la frase a un concepto de condenación — un día de oscuridad y no de luz. No sabemos cómo surgió la idea. Es un día, no en el fin de la historia, sino dentro del marco de la historia cuando el destino de una nación es reconocido. Este concepto, el cual reaparece en los profetas posteriores, debiera ser estudiado con diligencia.

Fortalezas que nos son Fuertes. Amós vigorosamente atacó la falsa confianza del pueblo:

- a. Dios es nuestro Dios y nosotros somos su pueblo. Esto Amós no lo niega, pero insiste que ellos no son realmente más para Dios como son los Etiópes (9:7), El mismo hecho que ellos son el pueblo de Dios demanda su castigo. “A vosotros solamente he conocido de

todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades” (3:2). El privilegio envuelve la responsabilidad.

- b. Dios sacó a Israel de Egipto (2:10). La implicación es que Dios no podría ahora abandonar a Israel en medio de su carrera. Amós señala que Dios es también responsable por otras migraciones (9:7, 8). No hay ningún fundamento para la complacencia aquí.
- c. Adoramos a Dios regularmente. En amarga ironía el profeta sugiere que ellos debieran mejorar la calidad de la adoración (4:4, 5). Al mismo tiempo que él les deja claro que Dios odia y deprecia su adoración (5:21). Dios demanda lo recto más bien que los ritos (5:23, 24).

La Tienda en Ruinas de David

La Tercera sección del libro de Amós habla de un día cuando la cosecha se convertirá en siembra. Contempla una tierra fértil y prospera y un pueblo restaurado a esa tierra (9:13-15). ¿Es necesario señalar que Zorobabel condujo de vuelta a los exiliados y los restableció en la tierra de Israel en el siglo sexto A. C.? La tienda en ruinas de David (la casa real, cf. 2 Sam.7) será nuevamente establecida (Amós 9:11, 12).

Amós y el Nuevo Testamento

Dos secciones de Amós son apeladas en el Nuevo Testamento: Esteban (Hechos 7:42, 43) apela a Amós 5:25-27 para establecer que Israel ya era desleal en el desierto. Esteban usa la expresión “más allá de Babilonia” para describir la amenaza del exilio en lugar de “más allá de Damasco” lo cual en el texto de Amós corresponde a los hechos conocidos del exilio. Santiago (Hechos 15) encuentra la promesa del tabernáculo restaurado de David (Amós 9:11, 12) un fundamento sobre el cual justificar la misión entre los Gentiles. El punto hecho por Santiago es que el tabernáculo ha sido reconstruido; por lo tanto, los Gentiles pueden buscar al Señor. Es interesante observar que la secta del nuevo pacto del área del Mar Muerto (*Cairo Damascus Document* 7:11 y siguientes) también apeló a cada uno de estos pasajes para justificar su resistencia en el lugar.

Discusión

1. ¿Del libro de Amós, que pasajes usted encuentra más atractivos que otros?

2. ¿Qué nos enseña Amós sobre la relación del Privilegio y Responsabilidad?

3. ¿Hay paralelos que pueden ser vistos entre la posición ocupada por Israel y la posición ocupada por la Iglesia?
4. ¿En qué forma hubo enseñanzas de Amós que fueron consideradas novelas para su época?
5. ¿Cuán similar son los pecados del tiempo de Amós a los pecados de nuestro propio tiempo?
6. ¿Cuál es la alternativa de Amós para la destrucción? ¿Existe tal alternativa en el libro?
7. ¿Qué significa “El Día del Señor” para el pueblo en el tiempo de Amós? ¿Qué significó para el profeta?
8. ¿Hay profecías por cumplirse en el libro de Amós?
9. ¿Es el Dios de Amós un Dios de justicia o un Dios de misericordia? ¿Cuáles son sus pruebas?
10. ¿Qué pruebas tenemos que los profetas jugaron un papel en los levantamientos políticos?

Libros sobre Amós

Además de los tratamientos generales sobre los profetas menores, el estudiante encontrará que los siguientes libros sobre Amós le darán una información adicional.

Cripps, Richard S., *A Critical and Exegetical Commentary on the Book of Amos* (Londres: SPCK, 1929).

Edgehill, E. A., *The Book of Amos* (Londres: Methuen and Co., 1914).

Honeycutt, Roy Lee, *Amos and His Message* (Nashville: Broadman Press, 1963).

Kapelrud, A. S., *Central Ideas in Amos* (Oslo: Oslo University Press, 1961).

Watts, John D. W., *Vision and Prophecy in Amos* (Leiden: E. J. Brill, 1958).

Capítulo III

El Profeta Oseas

Introducción

El nombre “Oseas” significa “Dios es Salvación”. El profeta es el hijo de Beerí, pero no sabemos nada más de Beerí. Oseas tiene la distinción de ser el único profeta del Reino del Norte. (Amós era del Sur y predicó en el Norte; Jonás, aunque de Galilea, predicó en Nínive). En el libro el Reino del Norte es generalmente llamado Efraín tomado de su tribu más grande. Toda la imaginaria de Oseas viene del Norte. Los otros detalles de su vida personal son forjados en el tejido de su libro de manera que es mejor estudiarlos como una parte del libro.

Aunque los rabinos contienden que Oseas era el primero de los profetas (una noción basada sobre una interpretación falaciosa resultando de presionar la palabra “El principio” en Oseas 1:2 “El principio de la palabra de Jehová por medio de Oseas”. El Profetas Oseas realmente parece haber profetizado en el año siguiente al 746 A. C., ligeramente después del tiempo de Amós.

La agresión Asiria se reinició de nuevo con la llegada de Tiglath Pileser III en el año 745 A. C. y la escritura a mano sobre la muralla de Israel. Aunque el enemigo no llegó, el enemigo que amenazó, Oseas es específico que fue Asiria (7:11; 11:5, 11; 12:1; 14:3). El periodo de verano primitivo de reinado de Jeroboam II dio paso a la inestabilidad de los últimos días cuando los reyes eran cortados “como espuma sobre las superficie de las aguas” (Ose.10:7). Los Reyes eran dados en ira y quitados en ira (Ose.10:7), en “homicidio tras homicidio” (4:2). En 2 Reyes 15:8 al 17:41 hay un sumario de este trágico periodo de 25 años en los cuales seis reyes reinaron: Zacarías, Salum, Manahem, Pekaía, Peka, y Jotam. Cuatro de estos reyes fueron asesinados en los palacios de sus sucesores y uno capturado en batalla. Únicamente uno (Manahem) fue exitoso en el trono por medio de su hijo. Los mandatos fueron tan breves como un mes. En un corto tiempo, Zacarías, Salum, y Manahem se sucedieron uno al otro.

El desembramiento del Reino del Norte se puso en marcha en el año 735 cuando Tiglat Pileser III de Asiria tomó a Galaad y llevó cautivo al pueblo de Neftalí. Poco después Oseas conspiró contra So, el rey de Egipto, contra Asiría. Oseas fue arrestado por Salmaneser V y la ciudad de Samaria fue sitiada tres años hasta su capitulación. Sargón reclama haber llevado en cautiverio 27, 290 personas en el año 721 A. C. y que extranjeros fueron establecidos en Samaria en su lugar (2 Rey.17:24) El exilio había sido puesto en marcha; Israel ya no era más. El estudiante es motivado a hacer uso del volumen por André Parrot, *Nineveh and the Old Testament* (Londres: SCM Press, 1953, pág. 96), para repasar el trasfondo de este periodo.

La Estructura del Libro

El libro de Oseas es uno de los más difíciles de los profetas menores. El texto está en una muy pobre condición. Parece que no puede existir ningún bosquejo que pueda ser reconstruido. Sin embargo, el libro puede ser dividido en dos secciones. Los Capítulos 1-3 presentan el matrimonio de Oseas con su familia. El Capítulo 1 habla de su matrimonio con Gomer y sus hijos con la historia contada en la tercera persona. El Capítulo 2 es una alegoría de la relación con Gomer para hacer que el matrimonio simbolice la relación del Señor con Israel. El Capítulo 3 habla del matrimonio de Oseas en la primera persona. La segunda porción del libro de Oseas, Capítulos 4-14, presenta el ataque del profeta por causa de la participación de Israel en el culto Cananeo.

La Familia del Profeta

La vida de Oseas está hecha para servir de lección del mensaje que tenía que predicar. Él es ordenado por el Señor casarse con una mujer ramera y engendrar hijos de la ramera. Él se casa con Gomer, la hija de Diblaim (1:2, 3). A su familia le nacen tres hijos, cada uno de los cuales se le da un nombre que es parte de la predicación del profeta. El primero, un hijo, es llamado, Jezreel, como una amenaza a la casa reinante que pronto iba a terminar. Fue en Jezreel que Jehú estableció su dinastía (2 Reyes 9:16). Jezreel parece ser un juego de palabras con el posible significado de “Dios dispersa”. Sin embargo, debe ser observado, que Jezreel puede también significar “Dios siembra”; por lo tanto, un juego doble en el nombre del niño, el segundo del cual juega un elemento esperanzador (Oseas 1:11; 2:22, 23) es encontrado en el libro.

El segundo hijo, una hija llamada “No compadecida”, es una amenaza que Dios no se compadecerá y perdonará a la casa de Israel. El tercer hijo es llamado “No pueblo mío”. Cuando es recordado que la fórmula del pacto es “y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo” (Lev.26:12), la amenaza contenida en este nombre del hijo obviamente es aquel del rompimiento de la relación. Puesto que el texto no dice “*le dio* a luz un hijo” o “*le dio* a luz una hija” (1:3; cf. vv. 6, 8) en conexión con estos dos últimos hijos, muchos estudiantes han sentido que el profeta sabía que ellos no eran realmente sus hijos.

Una de las cuestiones más perplejas del libro es la cuestión de la relación de la mujer del Capítulo 3 a aquella del Capítulo 1. Gomer podría haber muerto mientras tanto; el matrimonio plural no era algo desconocido en el antiguo Israel y por supuesto es posible aquí. Algunos han visto la mujer del Capítulo 3 ser Gomer quien es ahora traída de nuevo, la mitad en dinero y en productos, a la igualdad del precio de un esclavo. La interpretación depende sobre qué significado se le asigne al Capítulo 3:1 ya sea “volver a amar” o “seguir amando”. Ambas son posibles traducciones. [♦] Habrá un periodo de aislamiento que puede ser comparado con el fin de la monarquía. Igualmente desconcertante es la cuestión del carácter original de Gomer. Repugnante en la idea del mandato de Dios a un hombre para hacer algo repulsivo. Ibn Ezra y

[♦] **Nota al pie.** La Versión Reina-Valera 1960 vierte “*Vé, ama a una mujer amada*” (Oseas 3:1). LBLA “*Ve otra vez, ama a una mujer amada*”, La Versión Moderna “*Anda otra vez*”.

otros han intentado alegorizar todo el lenguaje, pero tal acción de parte del profeta es de algún modo contrario a la naturaleza humana. Esta no es la clase de historia que uno cuenta a su esposa si realmente no hay algún hecho en el, tampoco el significado de nombre “Gomer” se presta fácilmente para una alegoría. Otros han intentado establecer que Gomer, aunque fiel en un principio, fue una mujer de un débil carácter quien más tarde se convirtió en una mujer de abierta laxitud moral. Algo similar como alguien pudiera decir de su cónyuge más tarde en su vida matrimonial: “Me casé con un borracho” significando que ella se casó con un hombre que con el tiempo se convirtió en un borracho. Así Gomer, se había vuelto potencialmente en una ramera. Este punto. Hace por supuesto un buen paralelo a la relación entre Dios e Israel. Israel fue una vez fiel a Dios. Sea la solución que sea, el Señor enseñó a Oseas por medio de su propio matrimonio roto que la actitud de Dios hacia Israel no fue esencialmente diferente de aquel de Oseas hacia Gomer. Dios amaba a Israel.

En el libro de Oseas, Israel es ambos “esposa” e “hijo”. En Gomer tenemos un cuadro de la esposa prodiga. Pero al presentar el mismo concepto de la naturaleza de Dios, Oseas también anticipa al hijo prodigo. Israel es el hijo de Dios quien ha sido traído de Egipto (cf. Éxodo 4:22 y siguientes). Que pensamiento tan desgarrador es presentado aquí. Dios tomando a Israel, el niño, por la mano y enseñándolo a caminar (Oseas 11:1-9), pero Israel, ¡ahora convertido en un adulto, se ha rebelado! ¿Cómo podría Dios abandonar al hijo prodigo? Él debe perdonar. De esta manera, Oseas ha llegado a conocer la idea de la Paternidad de Dios. Él es el padre ofendido y el marido ofendido.

La Adoración de Baal

El libro de Oseas puede únicamente ser entendido en el trasfondo de la religión Cananea y la participación de Israel en ella. Cuando Israel llegó a Palestina, entró en una tierra que ya estaba habitada por más de mil años. Israel aprendió la agricultura de pueblos que no expulsó. Pero la agricultura Cananea estaba íntegramente relacionada con las costumbres religiosas que Israel adoptó cuando los peregrinos aprendieron de anteriores razas primitivas a colocar dos peces a cada lado de un grano de maíz. Repentinamente la religión se adentró en ellos.

Tenemos a nuestra disposición tres principales fuentes sobre la información de la religión Cananea. Una es el mismo libro de Oseas, una segunda fuente es el historiador Eusebio, pero más recientemente los descubrimientos en Ras Shamra en Siria, los cuales nos han iluminado brillantemente (Vea Charles Pfeiffer, *Ras Shamra and the Bible* [Grand Rapids: Baker Book House, 1962, 73]. El, Baal, y Dagon era deidades principales en el Panteón Cananeo, pero estos tenían sus contrapartes femeninas en Asera y Astarot. La adoración se concentró en lugares altos que servían de santuarios al aire libre con un objeto de madera para representar la divinidad femenina y un objeto de piedra para representar el varón. Sacerdotes y personas consideradas sagradas (varones y mujeres) estaba presentes en la reunión. Sacrificios y

festividades eran características regulares. El principal objeto de los ritos era lograr fertilidad para el hombre, para el animal y para el campo. Rituales de fornicación y formas de bestialidad eran comprometidas.

Algunos Conceptos Claves en Oseas

1. *El Conocimiento de Dios.* La relación correcta de los hombres con Dios es conocer al Señor. Mientras que algunas partes de la Escritura enfatizan el “temor de Dios”, Oseas enfatiza el conocimiento. La palabra *yada'* en Hebreo es usada para describir la relación de un hombre con su esposa (Gen.4:1) —la experiencia más íntima que es humanamente posible. Con Oseas, conocer a Dios no es meramente un asunto intelectual, sino más bien, es una relación íntima que viene al vivir con y para él y debe ser persistentemente buscada (6:3). Sin el conocimiento hay muerte, robo, y falsos juramentos (4:1, 2). Las personas son destruidas por falta de conocimiento (4:6; 13:4; Jn.17:3). Es el conocimiento de Dios y la misericordia que Dios demanda más que los sacrificios (Ose.6:6)
2. *Hesed.* La palabra Hebrea *Hesed* fue traducida “bondad amorosa” por la Versión de Myles Coverdale (1535) y aquellos que vinieron detrás de él, pero también algunas veces la palabra significa “misericordia”. El término ocurre seis veces en Oseas y hay una idea relacionada de gracia y lealtad (2:19; 4:1; 6:6; 10:12; 12:6). Esta palabra implica lealtad del pacto, lo cual no ocurre en Amós. La palabra merecerá mucho estudio.
3. *Adulterio Espiritual.* La relación de Oseas con Gomer y lo que esto enseña coloca el fundamento para el pensamiento de deslealtad ante Dios considerado como “un adulterio espiritual” (4:15-18; 5:4; 9:1). Oseas usa el término fornicación dieciséis veces. La relación matrimonial de Israel se remonta a un periodo de desposorio en el desierto, pero en Canaán Israel había ido tras sus amantes, los Baales. Antes que Israel pueda regresar a su marido, Israel será llevado al desierto (2:14).

Los Pecados de Israel

1. Recurrir a los lugares altos donde ellos amaban ofrecer sacrificios (8:13). De Baal ellos buscaban el grano, el vino y el aceite (2:5-7, 13; 4:10-13; 9; 10; 10:1,2; 13:1,2). La profundidad de esta penetración puede ser vista en los nombres compuestos con Baal tales como Isa-baal, Baal-berit, etc. Oseas amenaza que los nombres de Baal serán quitados de la boca (2:16, 17). Una reacción contra Baal puede ser visto como el nombre Isabal se convierte Is-boset (2 Sam.2:8; cf. 1 Cron.8:33).
2. El tráfico con las mujeres sagradas en los santuarios locales que profanaban el nombre de Dios (4:14; cf. Deut.23:17; 1 Rey.14:24; 15:12).
3. La abierta Idolatría (13:2). Ellos veneraban imágenes de becerros de Samaria (8:5; 10:5). Oseas es el primer profeta que ataca el culto a los becerros (13:2), lo cual también había sido atacado por el profeta no nombrado de 1 Reyes 13.

4. Intrigas internacionales. Como una paloma necia que será atrapada, Israel primero busca a Asiria y luego a Egipto (5:13; 7:8-11). Israel busca negocio internacional que lleva consigo las tentaciones de adoptar la cultura internacional (12:1-7).
5. La confianza de Israel en los armamentos materiales en lugar de confiar en el Señor (10:139).

La Alternativa a la Destrucción

Israel ha sembrado viento y cosechará torbellinos (8:7). Ha arado impiedad y cosechará iniquidad (10:13). Es tiempo para buscar al Señor— tiempo para romper el terreno de barbecho (10:12). Es bueno mantener en mente que: (1) Uno cosecha lo que siembra (Gal.6:7). (2) Hay generalmente un aumento en la cosecha sobre la siembra. (3) La cosecha es proporcional a la siembra (2 Cor.9:6). (4) Mientras que la hierba mala crezca con menos cuidado que el trigo es considerada una cosecha provechosa. El Capítulo 6 es un llamado al arrepentimiento. El Capítulo 14 es otro llamado al arrepentimiento en el cual hay una apelación a olvidar los ídolos y regresar al Señor. El Señor promete perdón, sanidad y bendiciones. Oseas es el profeta del amor de Dios.

La Esperanza Mesiánica

Oseas 3:5 mira hacia un tiempo cuando Israel buscará al Señor y a David su rey. En los últimos días, ellos vendrán con temor hacia el Señor y su bondad.

Oseas en el Nuevo Testamento

1. “al que no era mi pueblo” (Rom.9:25, 26; 1 Ped.2:10; cf. Oseas 2:23; 1:10). Los escritores del Nuevo Testamento nos revelan que aquellos que no eran el pueblo de Dios sino que se convirtieron en su pueblo son los Gentiles.
2. “Porque misericordia quiero, y no sacrificio” (Oseas 6:6; Mat.9:13; 12:7; cf. Mar.12:33) Con esta declaración Jesús reprendió a aquellos que encontraban faltas debido a que él tuvo misericordia por los pecadores y debido a que sus discípulos comían granos en sábado.
3. “y de Egipto llamé a mi hijo” (Oseas 11:1; cf. Ex.4:22; Mat.2:25). La aplicación de este pasaje de Oseas — en cual en su contexto claramente se refiere a la experiencia del éxodo de Israel— a la experiencia de Jesús, es claro que Mateo entienda la palabra “cumplir” para incluir el cumplimiento típico.
4. La fraseología de Oseas es adaptada para describir pensamientos del Nuevo Testamento. (a) los terrores del fin del tiempo cuando el pueblo pedirá a los montes caer sobre ellos (Ose.10:8, Lucas23:30; ASpoc.6:16). (b) “¿Muerte donde está tu victoria?” (Ose. 13:14; 1 Cor.15:55). (c) Algunos han pensado la idea de la resurrección al tercer día (cf. 1 Cor.15:4) es una interpretación de Oseas 6:1-2.

Discusión

1. ¿Qué parte de la vida personal del profeta juega en su impacto sobre la sociedad de su tiempo? De ejemplos específicos.
2. ¿Cuáles fueron las condiciones políticas durante el ministerio de Oseas?
3. ¿Cuáles son las principales razones para asumir que el matrimonio de Oseas debe ser entendido literalmente?
4. ¿Cuál fue la apelación de la adoración de Baal para Israel?
5. ¿Qué material en el Antiguo Testamento enseña la Paternidad de Dios?
6. ¿Qué es conocer al Señor?
7. ¿Cuáles son las diversas formas en las que la profecía del Antiguo Testamento puede ser cumplida?
8. ¿Es la condenación con la que Oseas amenaza a Israel una inevitable?

9. ¿Qué influencia tiene en el pensamiento sobre el Nuevo Testamento la figura de adulterio de Oseas?

10. ¿Qué lecciones de Oseas podemos encontrar aplicable al hombre moderno?

Libros sobre Oseas

Además de los tratamientos generales sobre los profetas menores, el estudiante encontrará que los siguientes libros sobre Amós le darán una información adicional.

N. Snaith, *Mercy and Sacrifice* (Londres: SCM, 1953).

H. W. Robinson, *The Cross of Hosea* (Philadelphia: Westminster Press, 1959).

H. W. Robinson, *Two Hebrew Prophets* (Londres: Lutterworth Press, 1948).

Capítulo IV

El Profeta Miqueas

La Vida y Tiempos del Profeta

El Sexto en el esquema Bíblico de los profetas menores es Miqueas. Miqueas (una forma abreviada de Micaías, cf. 1 Reyes 22) cuyo nombre significa “¿Quién es como Jehová?” vivió en Moreset-gat sobre el camino principal a la llanura Marítima y Egipto en la Sefela (la región de la colina) cerca de 25 millas al suroeste de Jerusalén. La ciudad, la cual descansa en el borde de la buena tierra de cultivo, no es en ninguna otra parte mencionada en la Escritura.

El ministerio de Miqueas es fechado por los reinados de Jotam, Acáz, y Ezequías, lo cual le da un lapso mínimo posible de 20 años y un máximo de 55. Él es el profeta del Reino del Sur. Uno debiera estudiar 2 Reyes 15:32—20:21 y 2 Crónicas 27:1—32:33 como una preparación para un estudio de este profeta. En este mismo periodo— la última parte del siglo octavo A. C. — sobre Jerusalén, su contemporáneo Isaías estaba profetizando. Quizás ligeramente más temprano en Israel, Oseas estaba activo.

Esos años del siglo Octavo fueron temblorosos en su significado. El año 735 A. C. vio la guerra Siro-Efraimita cuando Peka y Rezín amenazaron con deponer a Acáz por su rechazo a unirse a ellos en una revuelta contra Asiria. Ellos vieron la maquinaria Asiria de agresión desmembrar a Damasco e Israel por etapas que condujeron a la caída de Samaria y al exilio de las tribus del Norte en el año 721 A. C. Acáz mantuvo a Judá al precio de pagar impuestos pesados a Asiria, pero en el año 711 A. C. los Filisteos se encontraban en una condición de rebelión la cual el rey Sargón aplastó sin piedad (Isa. 20). El rey Sargón levantó una estela de victoria en Asdod, fragmentos de los cuales han sido recientemente recuperados, como también registros en su palacio en Khorasabad de sus victorias en Palestina.

Todos los peligros llegaron a un clímax en el año 701 A. C. cuando Ezequías levantó una revuelta que provocó que Senaquerib viniera al Oeste y demandará su tributo y la rendición de Jerusalén. El asedio fue puesto sobre la ciudad de Laquis la cual está cerca de Moreset-gat. La ciudad cayó. Senaquerib dejó para la posteridad una gigantesca imagen, la cual hoy puede ser vista en el Museo Británico, que describe su asedio de Laquis. Él se jacta de haber tomado 46 ciudades amuralladas de Ezequías y de haber encerrado al rey en una jaula como un pájaro en su ciudad, Jerusalén. El hecho que Jerusalén fue perdonada en último momento no afecta el caso que el territorio de Miqueas fue devastado.

Miqueas, contrario a Amós y Oseas, no nos ha dejado ningún registro de su llamado a profetizar o de algunas otras experiencias personales. No sabemos prácticamente nada de él como una persona, excepto que él fue un hombre guiado por el Espíritu para profetizar (3:8).

El Libro

El libro de Miqueas no se presta a divisiones precisas de temas. Los Capítulos 1, 3 y 6 comienzan con “Oíd ahora” y cada división finaliza con una promesa. Otros han visto en el libro como naturalmente caer en tres secciones: Capítulos 1-3; Capítulos 4-5; y Capítulos 6-7.

Los Pecados de Judá

Miqueas, contrario a su contemporáneo Isaías, es un hombre del pueblo. Su principal preocupación no es la política internacional—las intrigas con Asiria y Egipto— tampoco está preocupado en ser un consejero de los reyes, ni en los asuntos de la corte. Los pecados de inmoralidad y sensualidad característicos de la vida urbana reciben poca atención. Su carga es con mucho la de un pequeño agricultor en el área de Moreset-gat, las opresiones que él sufre, y el impacto de la invasión Asiria sobre él. Miqueas trata con la moralidad social y el deber religioso en una forma que es distintiva para él.

1. Miqueas lamenta la desaparición del hombre justo (7:2), recordándonos del ruego de Abraham por Sodoma (Gen.18:23), de la búsqueda de Jeremías en Jerusalén por el hombre que haga justicia (Jer.5:1), o de aquella del Griego Diógenes y su linterna buscando al hombre honesto.

2. Miqueas tiene un cuarteto de malvados. Primero están los avariciosos quienes despiertos por la noche maquinan planes para obligar al hombre pobre a construir semejantes haciendas tan grandes (2:2) que no puedan ver a sus vecinos más cercanos (Isa.5:8). Podemos recordar del destino de Nabot y su viña en los tiempos de Acab (1 Rey.21:4; cf. Miq.6:16). Mujeres y niños fueron expulsados de la casa y el hogar (2:9). La única consideración del hombre poderoso era: “¿Si puedo lograrlo, Porque no hacerlo? Era un tiempo en que no se podía confiar en nadie. El hombre podía ser víctima de sus propios parientes (7:5-7).

Primero, debe ser recordado que la sociedad del tiempo de Miqueas no era una industrial donde el hombre desplazado podía llegar a una fábrica. Lo ideal era que cada hombre estuviera bajo su vid y cada uno debajo de su higuera y nadie los podría atemorizar (4:4). La ley de Moisés prohibía la venta de la tierra perpetuamente y la fiesta del jubileo traía la tierra de nuevo a su familia tradicional (Lev.25:10, 23). Miqueas lamenta la medida escasa (6:10 11; cf. Deut.25:13-16). Existían problemas con la delincuencia juvenil (7:6). Tales materialistas estaban dispuestos a

escuchar la predicación del vino y la bebida fuerte (2:11) pero Miqueas era un profeta indeseable. Ellos rechazaban escuchar aun la posibilidad del desastre (2:6).

Segundo, había gobernantes que odiaban lo bueno y amaban lo malo (3:1-4), quienes en lugar de proveer justicia a los pobres oprimidos estaban abiertos a los sobornos para decidir a favor del más grande postor (7:3) mientras que cerraban los ojos a lo que realmente estaba pasando (3:1). Miqueas los compara con carniceros, caníbales o bestias salvajes (3:1-3). Ellos creen que deben edificar a Sion con sangre (3:10).

Tercero, existe el falso profeta que adivina por dinero (3:11). Las bendiciones de la religión hacían toda la transacción. Paga al profeta y él te responderá lo que tú quieras creer que es lo correcto; descúidalo y él de declarará la guerra (3:5). Es en Miqueas donde tenemos el material más claro sobre que es un falso profeta.

Cuarto, en el cuarteto es el sacerdote que enseñan por precio (3:11) y que decía que el Señor estaba todo el tiempo en medio de ellos: “¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros” (3:11) y que el favor de Dios podía ser obtenido con los sacrificios (6:5-7).

Las Amenazas del Profeta

Miqueas es un profeta de juicio. El Señor viene de su lugar santo para ejecutarlo (1:3 y siguientes).

1. Samaria será derrocada (1:6, 7).
2. Ellos no habían escuchado el clamor por la misericordia; Dios no escuchará su clamor (3:1-4)
3. Miqueas amenaza al pueblo con el fracaso de la falsa profecía. Ellos no habían escuchado a los profetas que advirtieron. En un tiempo de necesidad, el falso profeta será confundido en medio de la oscuridad como si hubiera sido eclipsado. No serán más sus guías (3:6).
4. Miqueas es el primer profeta específicamente en amenazar a Judá con la destrucción de Jerusalén y su templo: “a causa de vosotros Sion será arada como campo” (3:12). Aprendemos de Jeremías 26:18 que ésta amenaza trajo arrepentimiento de parte de Ezequías. Sin embargo, el episodio, no es aludido en los libros históricos del Antiguo Testamento de manera que no podemos saber si este evento se encuentra detrás en la reformas de Ezequías o no, al menos éste salvó la vida de Jeremías 100 años después cuando Jeremías también había amenazado la destrucción del templo. Es interesante observar que los hombres de Judá todavía podían recordar las palabras del anterior profeta. Esta es una de las pocas referencias cruzadas de un profeta a otro en las Escrituras.

5. En una serie más larga de palabras sustentadas en el Antiguo Testamento, Miqueas describe el avance del ejército Asirio a través de su sección en el territorio (1:10-169). Esfuerzos por traducir esto al Inglés pueden ser vistos en las versiones de James Moffatt y John Phillips: “Gad no Gath”, etc. La invasión procede lógicamente de la llanura Filistea hacia el norte, Vemos pueblo tras pueblo convertirse en una víctima. Excursionistas como Saladin, Richard y Allenby han intentado llegar a Jerusalén por esta ruta como lo hizo Senaquerib. Este pasaje debiera ser comparado con Isaías 10:28-34 donde un avance del norte es presentado.
6. El castigo se ajustará al delito. La tierra que los moradores de Judá han quitado del pobre, será quitada a ellos. El exilio los mira a la cara (1:6). El pueblo de Judá debe ser expulsado como los Cananeos antes a quienes ellos habían expulsado (2:10; cf. Deut.9:5; 12:9); la tierra no puede tolerar una población impía (Lev.18:25).

La Verdadera Religión Según el Profeta

En un pasaje inolvidable (6:1-8), Miqueas presenta una escena de corte. Hay un llamado a la corte con los montes de Palestina como jueces. Dios es el demandante e Israel el acusado. ¿Cómo Dios ha fallado en sus grandes actos en el pasado? La única posible respuesta es que él no lo ha hecho. Su fracaso no es la causa de la deslealtad de Israel.

Israel se queja en defensa propia que las demandas de Dios no se pueden conocer. Las preguntas retóricas esperando una respuesta negativa proponen que Dios quiere una multitud de ofrendas de carneros; o que Dios quiere ríos de aceite, o aun el sacrificio de los primogénitos (cf. Lev.18:21; 2 Rey.16:3; y recuérdese que Acaz, un contemporáneo de Miqueas, ofreció a su hijo). El profeta responde que en realidad las demandas de Dios son básicamente tres: justicia, misericordia y andar humillado ante Dios. T. H. Sutcliffe, *The Prophetic Road to God*, Página 94, sugiere que estos tres elementos son enfatizados por el profeta Amós (Amós 5:24), Oseas (Oseas 6:6), e Isaías (Isa.16:5) respectivamente. Esta declaración de Miqueas es universalmente reconocida como uno de los más grandes pasajes del Antiguo Testamento, enfatizando que la adoración y la moralidad no pueden ser separadas una de la otra. Ellas son dos lados de la misma moneda.

Miqueas y el Futuro

1. *El Remanente*. A pesar de sus severas amenazas, Miqueas no es un profeta vacío de esperanza. Él prevé un remanente que sobrevivirá a la calamidad (2:12; 5:7, 8). Esta enseñanza es grandemente elaborada por su contemporáneo, el profeta Isaías.
2. *El Nuevo Éxodo*. Miqueas prevé un retorno comparable al éxodo. Dios, como su cabeza, guía el camino como un carnero abre el camino para su rebaño (Exo.13:21; cf. Miq.2:12, 13). Miqueas habla de maravillas comparables a aquellas del éxodo (7:14-17).

3. *La Voluntad saldrá del Monte Sion.* (4:1 y siguientes). Miqueas e Isaías (Isa.2:2 y siguientes) en palabras similares describen este fenomenal movimiento, aunque cada uno tiene sus elementos distintivos. No hay forma de saber quién los usó primero. Éste es un pasaje no específicamente apelado en el Nuevo Testamento, pero fue entendido por los así llamados “padres” de la Iglesia primitiva, refiriéndose a la era Cristiana (Justino Mártir, *Diálogos*, 110; Ireneo, *Adv. Haer.* 4.34.4).
4. *El Mesías nacería en Belén, el lugar de nacimiento de David* (5:2; cf. 1 Sam.17:12). Aunque 2 Samuel 7 conecta el Mesías con la casa Davídica, Miqueas es el primero en señalar a su ciudad. Es este pasaje que guió a los hombres sabios en busca del Cristo (Mat.2:6).
5. *Misericordia después del Juicio* (7:18-20). El carácter fundamental de Dios es su misericordia. Miqueas declara que el Señor es su luz (7:8-10).

Miqueas en el Nuevo Testamento

1. El Mesías vendrá de Belén (5:2 cf. Mt.2:6; Jn.7:42)
2. Los Enemigos del hombre son aquellos de su misma casa (7:6). Jesús encuentra aquí palabras para describir la perturbación que hace la sociedad hacia su obra (Mat.10:36; Luc.12:53).
3. El Universalismo de la visión de paz de Miqueas (4:1-3) muestra un pensamiento con Marcos 11:17 “Mi casa será llamada casa de oración por todas las naciones”.

Discusión

1. Contraste las condiciones enfrentadas por Amós y aquellas enfrentadas por Miqueas.
2. ¿Qué motivos convertían a un hombre en un falso profeta?
3. ¿Cuál es la tarea del verdadero profeta como es vista por Miqueas?

4. ¿Qué breves sumarios sobre el deber del hombre con aquel registrado por Miqueas pueden ser encontrados en la Escritura?

5. ¿Cuáles son algunos de los puntos mayores en el desarrollo de la esperanza Mesiánica?

6. ¿Qué relevancia moral y religiosa tiene la predicación de Miqueas para nuestro tiempo?

7. ¿Cuáles son las implicaciones de los actos de Dios en el pasado como ellos son vistos por el profeta Miqueas?

8. ¿Cuándo fueron las amenazas de Miqueas traídas a su cumplimiento?

9. ¿Cuáles son los puntos significantes en la visión de paz del profeta Miqueas?

10. ¿Ésta opuesto Miqueas a la adoración por medio de los sacrificios?

Capítulo V

El Profeta Jonás

Introducción

El Libro de Jonás — el Quinto en secuencia— es único en los profetas menores en muchos sentidos. Es un libro principalmente sobre un profeta en lugar de ser una colección de oráculos del profeta. Únicamente ocho palabras se necesitan para informar la predicación de Jonás (3:4). El libro es el único último profeta que es presentado en forma narrativa, aunque hay algunas secciones narrativas en otros, y los primeros profetas en la Biblia Hebrea (El libro de Josué — Los Reyes) son narrativos. Jonás es el único profeta menor en cuya carrera lo milagroso desempeña un papel predominante, el único en cuya actividad milagrosa es hecho en un territorio extranjero, y el único que predica exclusivamente para un pueblo extranjero. Jonás es el único personaje del Antiguo Testamento representado tomando un viaje en el mar Mediterráneo. Jonás es también el único profeta menor mencionado por Jesús y el único personaje del Antiguo Testamento comparado por el Señor consigo mismo (Mat.12:38-41; 16:4; Luc.11:29-32). El libro enfatiza el universalismo más que cualquier otro profeta menor. En la sinagoga es una parte de la liturgia para el día de la expiación.

Jonás, hijo de Amitai, es dicho haber predicado en el Reino del Norte en los días de Jeroboam II (2 Rey.14:25) y predijo victorias sobre Siria. Sin embargo, este episodio, no forma parte del libro de Jonás. El reinado de Jeroboam fue un tiempo en el cual Israel extendió sus fronteras más lejos que en cualquier periodo posterior a los tiempos de Salomón. Fue un tiempo de calma y prosperidad, pero al mismo tiempo en el horizonte estaba Asiria quien acabaría por devorar a Israel.

Ya antes de este tiempo, Acab y sus aliados había combatido contra Salmanasar III en Karkar y Jehú había rendido tributo, este último episodio se representa en el Obelisco Negro dejado por Salmanasar. Jonás era de Gat-hefer, la cual estaba a unas pocas millas al norte de Nazaret (2 Rey.14:25). Él fue por lo tanto, un profeta de Galilea. Nínive estaba a unas 500 millas al Este de Palestina, como cualquier mapa Bíblico lo revelaría, por lo tanto, Jonás estaba huyendo en dirección opuesta cuando él intentó ir a Tarsis. Es creído por muchos que Tarsis es Tartessos una antigua población de España (puerto mítico ubicado antiguamente al Sur de España en lo que hoy está ubicado el puerto de Cádiz, una provincia de Andalucía) cerca de 2,000 millas al Oeste de Palestina, y uno de los puntos más occidentales del llamado comercio

Fenicio. Jonás embarcó de Jope (la actual Yafo o Yaffa), 50 millas de Gat-hefer, cuyo puerto, aunque pequeño e inseguro, era el único sobre la costa Fenicia debajo del Monte Carmelo.

Los Milagros

Mucho ha sido dicho sobre la “historia del pez” que uno es inclinado a olvidar todo lo demás sobre el libro de Jonás. Se declara que el libro es un libro de numerosos milagros —al menos cuatro — en cuales el énfasis es grande sobre el hecho que cada evento se produce como un acto directo de Dios. Uno en realidad no es más natural que el otro. Estos lo milagros son: (1) la tormenta. (2) la calma, (3) el pez, y (4) la calabacera, en todos los cuales se muestra el poder de Dios.

No obstante, no está fuera de lugar dar una consideración al pez, el cual viene de la palabra Hebrea *dag gadol* y es referida a únicamente tres ocasiones (1:17; 2:1, 10). Fuera de los 48 versículos del libro, *Dag* puede indicar un pez de cualquier especie, incluyendo la ballena (cf. Gen. 9:2; Num. 11:22; Neh. 13:16). En la Biblia Griega, el término se convierte en *ketos megalos*, el cual es un término también usado en 3 de Macabeos 6:8; Josefo, *Antigüedades de los Judíos* 9.10.2; y Mateo 12:40 para indicar el pez de Jonás. *Ketos* es un monstruo marino de una especie de pez no definido, como es la palabra Latina *Piscis*. Sin embargo, una multitud de Versiones Inglesas del Nuevo Testamento siguen a la Versión King James en traducirlo como “ballena” En los márgenes de Versiones New English Bible, Phillips, American Revised Standard entre otras, han reconocido que no necesitamos identificar a la bestia marina como una ballena.

El debate sobre si la existencia de un pez en el mar Mediterráneo que pudiera tragarse a un hombre en realidad permanece a un lado, ya que se dice que el Señor preparó el pez. Existen, por supuesto, tiburones del tamaño adecuado para tragarse a un hombre mientras que algunas especies de ballenas no lo podrían. Todavía de mayor interés es la cuestión si existen casos en que un hombre haya podido sobrevivir a semejante experiencia. *The Princeton Theological Review* XXV (Oct, 1927), página 636, cita el caso de un cierto James Bartley, cuyo caso frecuentemente se apela. *The Interpreter's Bible*, Volumen 6, página 874, niega que éste sea un caso autentico e insiste que no hay ningún caso conocido de un hombre siendo tragado por un pez y más tarde expulsado vivo. El asunto de libro de Jonás no es decidido sobre si Bartley fue o no fue tragado.

El Profeta Convertido

La experiencia de Jonás con la tormenta y el pez lo convirtió. La segunda orden para ir a predicar a Nínive fue obedecida. Jonás se levantó, vino a la ciudad, entro en ella, y comenzó su predicación la que es resumida en ocho palabras en Hebreo: “De aquí a cuarenta días Nínive

será destruida” (3:4). Un profeta convertido se volvió en un profeta poderoso. El efecto sobre la población supersticiosa fue fenomenal. Desde el rey hasta la gente común se arrepintieron, ayunaron y se sentaron en cilicio y ceniza. La psicología del ayudo estaba diseñada para decirle al Señor: “Ya estoy arrepentido. No necesitas más afligirme”. Aun las bestias del campo fueron traídas a estos actos de penitencia (cf. Judit 4:10). El Señor cedió y no trajo el mal que había predicho que traería sobre ellos.

Una Ciudad de Tres Días de Camino

Nínive, aunque una ciudad sumamente antigua, llegó a su apogeo en un tiempo posterior Jonás y alcanzó su punto máximo bajo el gobierno de Senaquerib. Nínive está hoy representada por dos montículos que están en Irak cruzando el río Tigris de la moderna ciudad de Mosul. Quayundijiq, un montículo de cerca de una milla de longitud y 650 yardas de ancho y 90 pies de alto, y Nebi Yunus, una montículo más pequeño. Quayundijiq ha sido excavado intermitentemente desde el tiempo de Layard, hace más de cien años, y los secretos de sus palacios revelados (Vea André Parrot, *Nineveh and the Old Testament*). Nebi Yunus tiene un cementerio Musulmán y un moderno pueblo sobre el que no puede ser extensivamente excavada. Es fácil rastrear hacia afuera de la muralla defensiva de la antigua ciudad. La pared en apariencia se asemeja a un dique de un río a nivel de tierra con roturas en él donde una vez estuvieron puertas. La circunferencia de ésta pared es de 7 ½ millas y un recorrido de una 1 ½ podría llevar a uno al centro del área cerrada. Uno se queda preguntando que “un viaje de tres días de camino” pudo significar. Diversos esfuerzos han sido presentados para explicar la frase. Uno de ellos sugiere que esta frase significa que requería de tres días para ver los principales monumentos de la ciudad, pero el hecho que Jonás (Jonás 3:4) entró a la ciudad camino de un día no favorece realmente a este concepto. Un segundo concepto intenta traer el completo triángulo Asirio a escena con Nínive, a las ciudades de Rehobot, Cala y Resén (Gen.10:11), lo cual podría dar, por supuesto, una área muy extensa. Debemos admitir que la frase todavía nos desconcierta.

La Lección de la Calabacera

La amargura de Jonás con el resultado del asunto fue tal que él habría estado más feliz estar muerto. Él deja claro que no fue la predicación a Nínive lo que a él le importó, ni los peligros o las dificultades del viaje, sino fue la posibilidad que el pueblo pudiera arrepentirse y salvarse lo que él resintió. Él temía a la misericordia de Dios y ese temor lo llevó a Tarsis. Si él no predicaba a Nínive, entonces, el pueblo no se arrepentiría, y Dios no tendría otra alternativa que destruir a Nínive. Jonás, a pesar de su enojo por la misericordia del Señor quien perdona a Nínive, se construye una enramada para ahí esperar el resultado. Él se coloca en una posición peculiar de ser un predicador quien esperó no ser exitoso. La planta que el Señor hizo crecer no le agradó,

sino que provocó que su enojo fuera aún más amargo cuando fue cortada por el gusano. Ibn Ezra deja completamente claro que uno no tiene que conocer ahora las especies de la planta que dio sombra a Jonás para entender su lección. Fue en este punto que el Señor llamó la atención de Jonás por una planta comparativamente sin valor para la que él no había trabajado. ¿No podía él entonces entender la misericordia de Dios por 120, 000 personas inocentes de Nínive quienes no conocían su mano derecha de su izquierda —indudablemente una referencia a infantes— como muchos de los animales que Dios había creado, los cuales, por supuesto, no eran capaces de pecar? El contraste de todo está en la actitud de Jonás hacia Nínive y la actitud del Señor. Aquí está la forma más clara para indicar a todos que “De tal manera amó Dios al mundo”. Características de Dios comparables a aquellas de Éxodo 34:6 son enfatizadas.

Interpretación

Una cuestión en la interpretación de Jonás, sólo superada por la “cuestión del pez” es aquella de la naturaleza del libro. ¿Es el libro ficción, alegoría o historia? A principios del siglo XVIII se propuso que Jonás (cuyo nombre significa “paloma” debido a que Israel es comparado con una paloma, cf. Oseas 7:11; 11:11) representa al pueblo desobediente de Israel quien falló en transmitir el mensaje de Dios a las naciones del mundo. El mar representa a las naciones paganas dispuestas a atrapar a Israel. Israel es tragado por Babilonia (cf. Jer.51:34) y luego expulsado en el regreso del periodo del cautiverio (cf. Jer.51:44). Obvias dificultades en esta especie de interpretación son aquellas que tratan con únicamente la primera mitad del libro y descuidan el viaje de Jonás a Nínive y el arrepentimiento de Nínive. Además, ninguna otra alegoría gira en torno a una figura histórica. Esta interpretación tiene únicamente el aspecto imaginativo para recomendarla.

Más relevante es la cuestión de la historia o ficción. Hasta hace poco el pensamiento Judío y el Cristiano respecto al libro era considerarlo como un documento histórico. La necesidad para una narración histórica parece estar ligada al uso del Nuevo Testamento del libro. El creyente de la Biblia siempre ha sentido que la comparación de Jesús entre sí mismo y Jonás demanda que Jonás sea un documento histórico. El esfuerzo por decir que Jesús era sólo un hombre de su época y que aceptó ciertos conceptos prevalecientes sobre él entre quienes lo rodearon tiene implicaciones que no estamos dispuestos a aceptar. Esta cuestión se discute apasionadamente por J. W. McGarvey en su libro: *Jesus and Joah* (Jesús y Jonás).

La Historia del Libro

Jonás ya había sido aceptado en el libro de los Doce por el tiempo de Sirac (Sir.49:10). Pequeños fragmentos del libro han sido encontrados en la Cueva 2 de los rollos de Qumran, los

cuales podían ser el texto más antiguo en existencia. Es también representado en el texto Griego de piel que ha sido encontrado cerca del Mar Muerto.

La historia de Jonás es apelada en libro apócrifo de Tobit 14:4 donde la amenaza de Jonás de la destrucción de Nínive es considerada ser una profecía no cumplida que debe cumplirse (Este pasaje tiene un problema textual. El Códice Sinaítico tiene “Nahúm” en lugar de Jonás). En 3 de Macabeos 6:8, la liberación de Jonás es una en una serie de los grandes actos de Dios de su misericordia en el pasado que forma una parte de la oración de Eleazar. En su libro *Antigüedades de los Judíos* 9.10.2, Josefo identifica a Jonás al profeta menor con el profeta de 2 Reyes 14:25 y sintetiza el libro, pero deja de mencionar su tema principal del arrepentimiento.

Grandes Lecciones de Jonás

1. La Universalidad de la presencia de Dios. Compare Salmos 139:7-12; Amós 9:2-4; y las ideas de Dios en un cierto lugar (1 Sam.26:19; 1 Rey.20:23, 28; 2 Rey.5:17).
2. La Preocupación de Dios por el hombre. Compare Hechos 10:34, 35; Juan 3:16.
3. La Naturaleza condicional de la profecía. Compare Jeremías 18:7.

Jonás y el Nuevo Testamento

El libro de Jonás no contiene predicciones Mesiánicas. Al mismo tiempo, Jesús directamente compara sus experiencias cercanas a la tumba con aquellas de Jonás en el vientre del pez (Mat.12:39). Que la resurrección en el tercer día es “conforme a las Escrituras” (1 Cor.15:4), puede aludir a la experiencia de Jonás. La idea que Jesús fue crucificado en Viernes requiere que uno interprete “tres días y tres noches” como porciones de tres unidades de tiempo en lugar de tres períodos de 24 horas cada uno.

Un segundo punto es hecho en el Nuevo Testamento al llamar la atención al arrepentimiento de Nínive a la predicación de Jonás; por lo tanto, Nínive condenará a la generación del Señor en el juicio: “he aquí más que Jonás en este lugar” (Mat.12:41).

Discusión

1. ¿Dónde está Tarsis?
2. ¿Hemos escapado de la idea de Dios morando únicamente en ciertos lugares?
3. ¿Cómo es Jonás diferente a los otros profetas menores?
4. ¿Qué base había para los sentimientos de Jonás hacia Nínive?
5. ¿Puede usted encontrar contrastes entre la actitud de Jonás y aquellas de otras figuras Bíblicas?
6. ¿Cómo usted armoniza el tema de Jonás con la idea de que Dios tiene un pueblo elegido?
7. ¿Qué hechos sobre la naturaleza de la profecía son más claramente ilustrados por Jonás?

8. ¿Qué tan antiguo es el libro de Jonás?

9. ¿Es un milagro más significativo que otro en el libro de Jonás?

10. ¿El Hecho que Jesús se refirió a Jonás prueba conclusivamente que el libro no puede ser alegórico, parabólico o de la literatura de ficción?

Libros sobre Jonás

McGarvey, J. W. *Jesus and Jonah* (Repression, Murfreesboro, TN. Dehoff Publications, 1952).

Aalders, G. Ch., *The Problem of the Book of Jonah* (Londres: Tyndale Press, 1948).

Capítulo VI

El Profeta Sofonías

El Profeta

El nombre “Zefanías” significa “Aquel a quien Jehová ha escondido”. Las Biblias Griegas y Latinas llaman a este profeta “Sofonías”. Su libro es el noveno en la secuencia de los profetas menores. Aunque hay tres hombres en el Antiguo Testamento con este nombre (1 Cron.6:36; Jer.21:1; Sof.1:1), no hay razón para conectar los otros dos con el profeta.

Sofonías traza su línea ancestral a cuatro generaciones (Sof.1:1) y es el único profeta en hacerlo de esta manera. La razón es incierta, pero ha sido conjeturado que su ancestro Ezequías es identificado con el Rey Ezequías. Si este es el caso, debiera ser recordado que Sofonías y Ezequías están separados por cerca de cien años.

Es a menudo creído que el profeta vivió en Jerusalén debido a su conocimiento detallado de las condiciones ahí, cuyo conocimiento es reflejado en su libro. Los esfuerzos para determinar si el profeta era uno viejo o joven son completamente conjeturales. Tomado el indicio de Sofonías 1:12, los artistas de la edad Media regularmente representan a Sofonías con el hombre con una linterna, en busca de pecadores en Jerusalén para llevarlos al lugar de castigo. No tenemos detalles personales sobre el profeta.

La Fecha

Sofonías fecha sus oráculos en el reinado de Josías (640-609 A. C.), por lo tanto, situando su actividad a finales del siglo Séptimo y haciendo posible que él fuera un contemporáneo del profeta Jeremías y de Hulda, la mujer profetiza (2 Cron.34:22). Él es quizás ligeramente antes del tiempo de Nahúm y Habacuc, aunque uno no puede estar completamente seguro. La época de Josías heredó un legado de degeneración moral y religiosa desde el tiempo de Manasés y Amón (2 Cor.33:1-25; 1 Rey.21:1-26). Josías ascendió al trono a la edad de ocho años y en el décimo octavo de su reinado, con el descubrimiento de una copia de la ley, llevó a cabo una reforma radical. El rey perdió su vida en un intento inútil para evitar que el Faraón Neco

ayudará a Asiria en sus luchas contra la creciente Babilonia. En un breve período de tiempo de 34 años después de las reformas más profundas que vio Judá, Nabucodonosor arrasó Judá, exilió a su pueblo, volvió prisionero y cegó a su rey, destruyó su templo, y dejó a Jerusalén como un mero recuerdo en los corazones de sus sobrevivientes.

Somos inmediatamente confrontados con la cuestión de si el libro de Sofonías fue antes o después de las reformas de Josías en el año 621 A. C. (2 Rey.22-23; 2 Cron.34:3 y siguientes). Las reformas de Josías involucraron la supresión de la adoración idolátrica, algunas de las cuales sin duda se produjeron a través de la servidumbre de Manasés ante Asiria (2 Rey.21:3-7). Un estudio cuidadoso de la reforma de Josías y su significado debiera llevarse a cabo como una preparación para el estudio de Sofonías.

El hecho que Sofonías denuncia las costumbres extranjeras, la adoración a los cuerpos celestiales, el sincretismo religioso, y el escepticismo práctico hacen que exista cierta base para afirmar que el profeta procede a la reforma de Josías. Sin embargo, no hay base sólida para asegurar que sus oráculos desempeñaron una parte en esa reforma.

El Enemigo

La actividad profética fue a veces provocada por circunstancias externas. Joel y Amós vieron plagas de langostas y de ellas profetizaron. La cuestión más crucial en el estudio de Sofonías es aquella de la identidad del poder amenazante sin nombrarse que se avecina en el horizonte. El profeta es completamente enfático que una nación amenaza a Judá, cuya amenaza él conecta con el Día del Señor. Ha sido muy popular identificar a esta nación con los Escitas que estallaron cerca del Cáucaso alrededor del año 630 A. C. Herodoto (*The Histories* 1.103-106) nos habla de la invasión Escita de la media luna fértil y de su presión hasta la frontera de Egipto, donde fueron llevados por Psamético I, Rey de Egipto. En su regreso, saquearon el templo de Venus en Ascalón. Herodoto nos habla que su dominio sobre Asiria duró 28 años. Es conocido que ellos se unieron con los Medos y los Babilónicos en la destrucción de Nínive. La hipótesis Escita ha desempeñado un papel muy importante en la interpretación de ambos Jeremías y Sofonías. Su defecto es que en cuanto a Judá, la amenaza de los Escitas realmente nunca se materializó. Aunque la ciudad de Beit Shean es llamada Escitópolis en una inscripción del año 218 A. C., no hay prueba que el nombre realmente se remonte a una invasión Escita. Con la publicación de los registros del imperio Neo-Babilónicos, es ampliamente reconocido que el tiempo ha llegado para abandonar la hipótesis Escita en la interpretación de Jeremías. Quizás lo mismo es verdadero también con respecto a Sofonías. No hay razón válida para hacer que un profeta prediga una invasión que nunca se materializó a menos que la evidencia sea concluyente que lo que hizo.

Un Bosquejo del Libro

El libro de Sofonías está arreglado en una forma comparable a aquella de Isaías, Jeremías y Ezequiel. Hay tres elementos: (1) El propio pueblo del profeta es acusado. (2) Hay una denuncia a las naciones extranjeras. (3) Hay una visión de gloria futura para Israel.

- A. 1:1-13. El Señor amenaza con barrer la tierra.
- B. 1:14-18. El Día del Señor
- C. 2:1-3. La Misericordia del Señor debiera llevar al arrepentimiento.
- D. 2:14-15. Las Profecías contra las naciones paganas: Gaza y la llanura Filistea, Moab, Amón, Etiopía y Asiria.
- E. 3:1-20. El Pecado de Jerusalén y la futura salvación.

Los Pecados de Judá

1. El Sincretismo Religioso. Sofonías ataca a la nación por causa de la adoración a Baal (1:4), y a Milcom (1:5) y al ejercito del cielo (1:5), mientras que al mismo tiempo se inclinaban y juraban por el Señor. Estas prácticas habían sido introducidas y fomentadas por Acab y Manasés (2 Reyes 21:3, 5; 23:11; cf. Jer.7:17).
2. Uso de ropas extranjeras (1:8); saltando sobre el umbral (1:9; cf. 1 Sam.5:5).
3. Fraude y engaño (1:9)
4. El Profeta, el sacerdote y el juez son condenados como violentos, hombres desenfrenados (3:3, 4).
5. Prevalció un Escepticismo práctico de indiferencia, el cual insistía en que el Señor no estaba interesado en el comportamiento humano, ya sea para recompensar o para castigar (1:12). En contraste, el profeta insiste en que el Señor hará lo justo (3:5).
6. Jerusalén rechaza recibir corrección (3:2, 7). Ella ha rechazado las lecciones de la historia; ella no escucha ninguna voz (3:2). El concepto de corrección (*musar*) también desempeña una papel vital en el libro de Jeremías (5:3; 7:28; 32, 33).

El Día del Señor

El tema principal de Sofonías es el acercamiento del Día del Señor. Amós (5:18) es el primer profeta que escribe específicamente para usar esta frase que debe ser más antigua que Amós y que parece haber sido una expectación popular, un día en que todo los enemigos serían derribados e Israel y su Dios serían exaltados. Los profetas reinterpretaron la frase para ser un día dentro de la historia (en contraste con un día al final de la historia en que una nación recibiría su condenación; cf. Joel 1:15; 2:1; Abdías 15).

Sofonías no desempeña ningún papel pequeño en el desarrollo del cuadro. Hay en primer lugar, el banquete sacrificial imaginario en el cual los invitados son las naciones — los agentes del Señor en la calamidad. Las víctimas son los miembros de la casa real quienes son culpables de violencia (Sof.1:7, 8), pero todos los que son culpables de sincretismo y de la indiferencia también sufrirán (1:8-12). Cerca de este tiempo Jeremías estaba buscando en Jerusalén al hombre justo que pudiera ser perdonado en la ciudad (Jer.5:19). Un clamor desde los diversos barrios de la ciudad donde se llevaban a cabo las actividades comerciales (Sof.1:10, 11).

El día está cercano. En una poesía apasionante en la que uno puede sentir los mismos fundamentos de la tierra cimbrarse, Sofonías describe los terrores del día afectando al hombre, a las bestias, a los pájaros y a los peces (1:2, 3). “Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento, día de trompeta y de algazara sobre las ciudades fortificadas, y sobre las altas torres” (1:15, 16). Es un día de la ira del Señor del que ni la plata ni el oro podrá librar (1:18), y la vida es contada como inútil y como estiércol (1:17).

El Día del Señor en Sofonías desempeña un papel muy importante en la formación del concepto del día del juicio final. A veces es difícil evitar el sentimiento que él está hablando del día final (e. g., 1:2, 3; 3:8). En particular, la Versión Vulgata es la inspiración del himno medieval escrito por Tomas de Celano (1250 D. C.), *Dies irae, dies illa*, el cual ha sido traducido a numerosos idiomas, las líneas de apertura pueden leerse:

Oh temible día de ira, Oh temible día de Luto.
Vean Sé cumplió la advertencia del profeta.
Los Cielos y la Tierra ardiendo en Cenizas.

Las Naciones

El juicio que Sofonías ve sobre Judá se amplía para incluir a las naciones. Es distintivo que Sofonías no tiene una sola palabra para referir su denuncia sobre el pecado o crimen por parte de las naciones excepto para Moab y para Nínive, cuyo pecado parece ser aquel de las burlas (2:8, 10) y del orgullo (2:15). Aunque los Filisteos y Nínive sintieron el golpe de los Escitas, la presencia de otras naciones en la denuncia deja claro que el pasaje no está limitado a la amenaza Escita.

El profeta amenaza a la llanura Filistea, comenzando con un juego de palabras sobre Gaza — Gaza será olvidada (*Azzah—azubah*) — y sobre Ecrón será desarraigada (*eqron-te'aqer*) — pero Asdod y Ascalón son también mencionadas como son los Cereteos (Sof.2:5; cf. 1 Sam.30:14) quienes son el único clan de los Filisteos (cf. Ezeq.25:16; 2 Sam.8:18).

Sofonías luego vuelve su atención a Amón y a Moab, amenazándoles que se convertirán como Sodoma y Gomorra, saqueadas por “el remanente de mi pueblo” (2:8, 9). Luego se dirige a los Etíopios (2:12) cuya amenaza probablemente encuentra su cumplimiento cuando Nabucodonosor conquistó Egipto en el año 38 de su reinado (568 A. C.). Particularmente severas son las denuncias contra Nínive, la cual se convertiría en una ciudad desolada y en el objeto un silbido de desprecio de todos los paseantes por el lugar (2:13-15). La caída de Nínive vino en el año 612 A. C. El estudiante debiera también leer la profecía de Nahúm y el material sobre Nínive sugerido en esa lección de esta serie.

La Alternativa a la Destrucción

Como muchos de los profetas, Sofonías tiene una alternativa que ofrecer a la destrucción con la que amenaza. El hombre manso de la tierra que busca al Señor en humildad y justicia puede ser guardado del día de la ira del Señor (2:3). Un énfasis añadido sobre la humildad es visto en el Capítulo 3:11, 12. Debe ser observado que el suyo no es un llamado general al arrepentimiento que pueda apartar la calamidad. Pareciera que el día de la gracia ya ha pasado. La condenación espera. No hay esperanza de la recuperación, sólo que hay algunos que pudieran escapar.

Después de la Calamidad

No obstante, como se ha implicado, el día de Sofonías está dentro de un marco de la historia. Él promete una restauración de la fortuna de Judá, en la cual el remanente poseerá la tierra de los Filisteos (2:7) como también la tierra de Amón y de Moab (2:9). Debiera ser observado que esta época mejorada no es el resultado de una reforma social, sino de la acción de Dios en el juicio. La doctrina del remanente es también encontrada en las profecías de Amón, Oseas, Isaías y Jeremías. Sofonías visualiza un pueblo de habla pura que invocará el nombre del Señor y le servirá en un consentimiento común (3:9). A ninguno se temerá (3:13). Israel ya no será más altivo en el monte santo del Señor (3:11). Jehová es el rey en medio de ellos. El profeta no visualiza ningún rey Mesianico específico (3:14-17), sino que todas las naciones adorarán a Dios (3:9, 10).

Discusión

1. ¿Puede ser sustentado legítimamente que la expectación de Sofonías se cumplió en el regreso del pueblo del Cautiverio, o es ésta una profecía incumplida?
2. ¿Qué tienen los tiempos de Sofonías en común con nuestros propios tiempos?
3. ¿Qué condición espiritual contiene la amenaza más grande a la causa del Señor?
4. ¿Ha sido correctamente interpretado el Día del Señor en Sofonías en el material de esta lección cuando es considerado como un día dentro de la historia del tiempo?
5. ¿Visualiza Sofonías a los Escitas como instrumentos de la ira de Dios?
6. ¿Qué bien conocida figura de los tiempos del fin hace su aparición en Sofonías? ¿Dónde más puede ser encontrado en la Escritura?
7. ¿Qué énfasis sobre la misericordia de Dios está presente en Sofonías?

8. ¿Qué características de Dios son enfatizadas? ¿Cuál es su prueba específica?

9. ¿Cuál es la lección de las calamidades del pasado presentada por Sofonías?

Capítulo VII

El Profeta Nahúm

El Profeta

Del profeta Nahúm, el séptimo en orden de los doce profetas, sabemos únicamente su nombre y el nombre de su pueblo, Elcos. La localización de Elcos es otro asunto. Jerónimo (*Prol. En Nahúm*) lo ubicó en Galilea en Elcos; Capernaúm significa “villa de Nahúm”; mientras que Epifanio (*De Vitis Prophetarum*, 17) lo sitúa en Judea, cerca de Eleuterópolis, a 20 millas al Sur oeste de Jerusalén. Benjamín de Tudela en el siglo Doce reclamó a ver su tumba al Sur de Babilonia. Desde el siglo Dieciséis un lugar a 24 millas al Norte de Mosul, en la actual Irak, llamado Al-Kush ha sido señalado y la tumba venerada. La tradición posterior hace de Nahúm un descendiente de las tribus del Norte (2 Reyes 17:6); sin embargo, Al-Kush no es un sitio antiguo. Existe realmente muy escasa evidencia para cualquiera de las identificaciones. El nombre Nahúm significa “consuelo” o “compasión”.

Llamados, visiones o experiencias del profeta no desempeñan alguna parte en este libro. Aun su fecha ha sido grandemente disputada con conjeturas que van desde el año 650 A. C. hasta después del año 612 A. C. La alusión de la captura de Tebas (Nah.3:8) evitaría que el libro sea fechado en un tiempo más anterior, ya que Egipto fue ingresado por Esarhadón (2 Rey.19:37) cerca del año 670 A. C. y Tebas fue quizás tomada por Asurbanipal cerca del año 667 A. C. y finalmente destruida por éste último alrededor del año 661 A.C.

Aunque algunos han argumentado que Nahúm fue escrito después de la caída de Nínive, podría ser más probable que el libro sea sólo antes de la caída, o alrededor del año 612 A. C. Los eventos son frescos y vividos. Nahúm de este modo es pensado ser un profeta del siglo Séptimo

A. C. y un contemporáneo de la carrera temprana de Jeremías, así como no muy lejano del tiempo de Sofonías y Habacuc.

El Tema

El tema de Nahúm es el derrocamiento de Nínive. Su espíritu de venganza y regocijo está en marcado contraste al tema del libro de Jonás, el cual también trata con la ciudad de Nínive. En el libro de Jonás, Dios perdona a Nínive; en Nahúm él anuncia y ejecuta su condenación. Nahúm se regocija por su caída, como lo había hecho Jonás si sus amenazas se hubieran cumplido. Sin embargo, es el reconocimiento del justo juicio de Dios más que una mera venganza. El profeta exclama: “Al fin” ante la caída de Nínive, la cual traer alivio para Judá (Nah.1:2, 13, 15; 2:2). Es una exclamación de humanidad indignada ya que hay otras exclamaciones contra Asiria en el libro de Isaías 30:30, 31; y Sofonías 2:13-15. Nahúm, en su tema general de victoria sobre un enemigo, pudiera ser comparado al canto de Débora (Jueces 5). Para entender esta actitud, es necesario estudiar la historia de Nínive y considerar en que consistió la conquista Asiria.

Nínive

Asur, a 50 millas al Sur de Nínive, fue la capital original de Asiria. Que tanto Nínive estuvo vigente es algo desconocido, pero quizás desde el principio de la supremacía de Senaquerib hasta la caída del estado, o alrededor de 98 años. Sin embargo, el pueblo es mucho más antiguo. Su fundamento se remonta a Asur (KJV; Gen.10:11; Comentaristas modernos toman el sujeto del verbo y lo identifican con Nimrod), pero Senaquerib planificó sus fortificaciones, restauró sus templos y les entregó un sistema de obras hidráulicas. Él construyó una gigantesca plataforma para su palacio. Quizás como 10, 000 hombres trabajaron por espacio de doce años para depositar las 15, 000, 000 toneladas de tierra y ladrillo requerido. En el Arte Asirio, los esclavos son representados vistiendo pequeñas túnicas. No algo imposible que los deportados Israelitas (2 Reyes 18:13-16) pudieran haber proporcionado una parte de la fuerza.

Hoy los restos de Nínive se encuentran cruzando el río Tigris desde Mosul y están a 1, 371 metros del río, aunque en tiempos antiguos el río pudo haber estado más cerca. A pesar del hecho que Diodoro Sírculo describe una muralla circunferencial de 60 millas, un área de aproximadamente $7\frac{1}{2}$ millas de circunferencia está encerrada dentro de las murallas defensivas de barro existentes. La muralla es interrumpida aquí y allá por aberturas que representan las quince puertas. Únicamente una puerta, la del lado Norte, ha sido restaurada a su antigua ubicación con su toro con alas protectoras. Dos montículos de tierra permanecen. Quyunjdjid ha sido sometido a repetidas excavaciones por los arqueólogos Layard, Rassam, Place y una multitud de otros sobre los pasados 100 años, revelando los tesoros de los reyes Asirios, los cuales han sido transportados a los diversos museos del mundo. Hoy hay únicamente

residuos sobre el montículo impresionante que tiene alrededor de una milla de largo y 594 metros de ancho por 27 ½ metros de alto. Sobre ella se ha construido un tanque para almacenamiento de agua para dar presión a un suplemento de agua a un pueblo cercano. Nebi Yunus, el otro montículo de Nínive, está separado de Quayundjiq por un pequeño río, el río Koser. Sobre el hay un cementerio y un pueblo de manera que una excavación es imposible. El creciente pueblo invade lentamente el área que una vez incluyó Nínive mientras que campos y latas del basureo de la ciudad cubren otras secciones.

Asiria, de la cual Nínive fue la capital, fue una nación orientada a la guerra agresiva. Sus atrocidades fueron proverbiales como los registros y el arte dejado por sus reyes lo dejan bastante claro. Aunque pudo conquistar el mundo, demostró ser incapaz de gobernarlo. Sus víctimas fueron sojuzgadas bajo su tiranía, pero ningún espíritu nacional alentó en sus cuerpos. No existió ninguna organización de paz de ninguna índole que mantuviera todo el reino unido. Nínive consideró a los hombres y a las naciones como meras herramientas para ser explotadas a fin de satisfacer el deseo de la conquista y el comercio. Asiria existió para no prestar ningún servicio a la humanidad.

Las relaciones de Israel y Judá con Asiria pueden ser descritos como “Desde Acadia hasta Carquemis”, En Acadia, el rey Acab y sus aliados pelearon primeramente contra Salmanasar III en el año 853 A. C. e Israel poco después se volvió tributaria y fue finalmente destruida en el año 722 A. C. Judá se volvió tributaria bajo el rey Acab en el año 735 A. C. Judá fue amenazada por el rey Sargón en el año 711 A. C. (cf. Isaías 20), y fue pulverizada por Senaquerib en el año 701 A. C. aunque Judá apenas escapó a través de la destrucción del ejercito de Senaquerib (2 Reyes 8:13-19:36). Nínive cayó en el año 612 A. C. pero un estado agrupado en Harrán continuó hasta ser derrotada por Nabucodonosor en Carquemis en el año 606 A. C. (cf. Jeremías 46:2).

Asiria alcanzó su apogeo bajo Asurbanipal quien, aunque más ampliamente conocido por su biblioteca, fue también su último gran gobernante. Después de su muerte en el año 626 A. C. La caída de Asiria vino repentinamente. Registros Asirios están ausentes de los últimos 25 años de la existencia de Nínive, pero de fuentes clásicas y cronologías Babilónicas, los detalles pueden suplirse. Tan temprano como el año 625 A. C. Ciáxares pudo haber estado atacando a Nínive. Pero Nínive cayó ante la embestida de un ataque combinado de Babilonios bajo el mandato de Nabopolasar, por los Medos liderados por Ciáxares y por los Escitas. La destrucción fue tan devastadora que cuando Jenofonte y sus 10, 000 hombres Griegos pasaron por el sitio algunos 200 años más tarde, no pudieron saber la identificación en donde había existido la capital.

La Estructura del Libro

El libro de Nahúm está compuesto de tres capítulos. Después del versículo introductorio (1:1) el libro cae en dos secciones, la primera de la cual (Cap.1) trata con una teofanía — la venida

del Señor en juicio — ante cuya ira el mundo físico tiembla, mientras que la segunda sección (Caps.2-3) describe en vívido detalle la caída de Nínive a pesar de su frenética defensa. El libro termina con un epitafio sobre Nínive (3:19 y siguientes).

El libro anuncia que es una “carga contra Nínive” (KJV; cf. VM, nota de LBLA), por “Oráculo” en (NIV, RSB, ESV) — La Reina-Valera tiene “profecía”—ARP). La palabra “carga” es una palabra técnica que significa “oráculo contra”. Se ha pensado que el Capítulo 1 es en parte un poema acróstico. Sin embargo, no se puede trazar todo el alfabeto y algunas de las letras no están en el orden correcto. Otros ejemplos de acrósticos son encontrados en los Salmos 25, 34, 11, 112, 119 y 145.

En los Capítulos 2 y 3 las ideas desnudas se presentan con toda la fuerza posible. “la fortaleza guardada”, “los caminos vigilados” “los lomos ceñidos”. En una excelente poesía la calamidad se presenta. Se usa el medidor elegíaco con un ritmo de tres tensiones en la primera mitad de una línea y dos en la segunda (hay excepciones). El libro debiera ser leído cuidadosamente para observar su fuerza de expresión. Las dos secciones comienzan con “Heme aquí contra ti” (2:13; 3:5).

Los Pecados

Nahúm no tiene nada que decir acerca de los pecados de Judá. Él no tiene amenazas de castigo para ella ni alguna promesa de una época dorada de paz y de justicia. Él está completamente ocupado con la caída de Nínive y lo que esto implica. La caída de Nínive, aunque llevada a cabo por manos de sus enemigos, es realmente el juicio de Dios sobre sus pecados. “Heme aquí contra ti, dice Jehová de los ejércitos” es dos veces repetido (2:13; 3:5). Los pecados de Nínive son especificados como sus atrocidades, su idolatría, y su comercialismo. Esta brutalidad es ampliamente atestiguada tanto por la literatura como por el arte (cf. Isaías 10:14).

La Venganza de Dios

La idea principal de Nahúm puede realmente ser puesta en las palabras “Mía es la venganza, yo pagaré” (Rom.12:19). Nínive ha pasado por encima de las naciones, pero “todos los que tomen espada, a espada perecerán” (Mat.26:52). Aunque ninguna nación pudo resistirla, Dios, quien gobierna en los reinos de los hombres, puede y la hará descender.

Aunque Dios es lento para la ira y abundante en su misericordia (como lo muestra su acción hacia Nínive en el libro de Jonás) Su paciencia no debe ser interpretada como indiferencia o como una falta de poder (Nah.1:1-6). Él también puede llenarse de ira e indignación contra las

naciones pecadoras. Cuando él ha decidido entrar en acción, nadie puede resistirlo y él ha decretado el fin de Nínive (1:6, 8-14). “La ira de Jehová contra los que hacen mal, Para cortar de la tierra la memoria de ellos” (Sal.34:16). Dios es también una fortaleza en tiempos de angustia para aquellos que confían en Él (Nah.1:7). Su decreto del fin de Nínive son buenas nuevas para Judá (1:15). Aunque el Nuevo Testamento habla de la belleza de los pies de los que anuncian las buenas nuevas (Hech.10:36; Rom.10:15) es más probable este ser un eco de Isaías 40:9; 52:7 que de Nahúm 1:15.

El Fin de Nínive

El enemigo no es nombrado, pero el ataque y la defensa frenética de Nínive son descritos. Los carros se lanzan a las calles (2:8). El llamado a estar firmes no tiene respuesta (2:8). El saqueo es abundante (2:9). En forma irónica se pregunta: “¿Dónde está la morada de los leones?” (El símbolo nacional de Asiria) “¿Dónde el león y la leona que devoraban la presa y todos les temían” (2:11)? El León llenaba su cueva con presas, pero ahora el proceso está revertido. Aunque el enemigo ejecuta el hecho, es realmente El Señor quien es su atacante (2:13).

El profeta regresa a su descripción en el Capítulo 3. Los carros que traquetean, los caballos que saltan, y la multitud de muertos entran en acción. (3:1-3). La ramera (Nínive) será desnudada y contra ella será arrojada su inmundicia (3:4-6). Nínive no está más excepta del peligro que Tebas, la cual Asurbanipal había derrocado. Tebas está localizada a 400 millas al Sur del Cairo, y aunque muy habitada y protegida por los mares y sus fieles aliados, Tebas fue lanzada al cautiverio. Nínive no estará más segura que los higos maduros cuando se agita su árbol. Su pueblo no será más precavido que sus mujeres (3:8-13). En ironía, el profeta llama a sus esfuerzos de defensa, a sacar agua y a fabricar sus ladrillos (3:14).

En una burla final, el profeta compara la estabilidad de los líderes de Asiria con las langostas que se paran sobre los vallados en un día frío, pero que parten en todas las direcciones cuando sale el sol. Los pastores de Asiria duermen, su pueblo está disperso sin que nadie sea capaz de reunirlos (3:18). Su herida está más allá de su curación. Este es el fin para Nínive, todos los que escuchen su destino aplaudirán (3:19).

El Texto

Fragmentos de un Comentario sobre Nahúm 2:11-13 fueron encontrados en la Cueva 1 en Qumrán cerca del Mar Muerto y sería el testimonio más temprano al texto del libro. El

Comentario se aplica a frases de Nahúm a los problemas surgidos siguiendo al período Griego y a los males en Jerusalén. Este profeta no es citado o se le hace eco en el Nuevo Testamento.

Grandes Ideas de Nahúm

1. Dios gobierna en el reino de los hombres.
2. Dios es una fortaleza en tiempos de angustia (Neh.1:7).
3. No hay fortaleza segura de la venganza de Dios.
4. “La historia del mundo es el juicio del mundo” expresó Schiller. Las Naciones imparten juicio a las naciones. Las naciones cosechan lo que siembran y la paga del pecado es muerte. Nahúm es un libro que trata sobre la relevancia en un mundo de dictadores.
5. El fin de la paciencia de Dios.

Discusión

1. ¿Es el mensaje de Nahúm sobre la providencia de Dios en la historia relevante a los actuales problemas de las naciones?
2. ¿Es el regocijo de Nahúm en la caída de Nínive una falta de un espíritu Cristiano?
3. ¿Qué Características de Dios llaman nuestra atención en el libro de Nahúm?
4. ¿Cuál es la diferencia entre el papel de asiria como es visto por Isaías (Cap.10) y el presentado por Nahúm aquí?

5. ¿Puede un hombre amar el bien si él no odia la injusticia y la maldad?

6. Describa la contribución de Nínive a la historia Bíblica.

7. ¿Debiera Nahúm ser considerado en algún sentido una profecía incumplida?

8. ¿Qué puede ser conocido de Nahúm como una persona en su libro?

9. ¿Qué características únicas a este profeta se presentan en el libro de Nahúm?

10. ¿Qué figuras de lenguaje son usadas en el libro para describir a Nínive?

Capítulo VIII

El Profeta Habacuc

El Profeta

El Tercero de los profetas del siglo Séptimo A. C. y el Octavo en secuencia en la colección total de los profetas menores es Habacuc. Aunque no estamos absolutamente seguros de la fecha de su actividad, el profeta parece haber profetizado poco antes del ascenso de los Babilonios al poder. Los males sufridos bajo el período de Joacim (608-597 A. C.) parecen ser considerados por algunos comentaristas como aquellos de los que el profeta se queja (cf. Jer.22:13-19). El profeta es quizás un contemporáneo de Jeremías y Sofonías y ligeramente posterior a Nahum.

El nombre del profeta no es de origen Hebreo, pero puede atribuirse a una raíz significando “abrazar” como Jerónimo y Martín Lutero lo consideraron, o puede remontarse al nombre de una flor Asiria. El nombre no ocurre fuera del libro.

Nada con seguridad puede ser conocido sobre el profeta como una persona. Él se describe así mismo como “el profeta” (*ha-nabi*; Hab.1:1), aunque inusual, también se utiliza en los libros de Hageo o Zacarías. En la tradición rabínica él parece ser el hijo de la mujer Sunamita (2 Rey.4:16 y siguientes) y se dice de él haber huido a Egipto después que Nabucodonosor capturó Jerusalén en el año 586 A. C. Material de leyenda también puede ser reunido en el libro Apócrifo *Bel y el Dragón* 33-39 donde él es conectado con la tribu de Leví y es transportado por el cabello de su cabeza por medio del ángel del Señor a Babilonia para suplir a Daniel con un plato de lentejas cuando este último se encuentra en la cueva del león.

La Forma Literaria

El libro de Habacuc, un libro de una excelente forma poética, está escrito en el estilo de una denuncia y una respuesta. En contraste a los demás profetas que se dirigieron a Israel con el fin de declarar la voluntad de Dios, este profeta se dirige a Dios de parte de Israel. Él no discute los pecados de su pueblo, su esfuerzo es uno para justificar los caminos de Dios ante el hombre. Es un libro de consolación para un pueblo que se hunde ante la sombra amenazante de un largo exilio.

Siguiendo al título de Habacuc 1:1, el libro tiene tres principales divisiones:

1. Habacuc 1:2-11. Habacuc presenta su problema: ¿Cómo puede Dios permitir que la anarquía pase desapercibida? ¿Cuánto tiempo durará? La respuesta dada es que Dios está levantando a los Caldeos para azotar a los impíos.
2. Habacuc 1:12— 2:20. Habacuc es ahora confrontado con un nuevo problema. ¿Cómo puede Dios usar semejante poder cruel para castigar a un pueblo menos impío que los Caldeos? La respuesta viene en el Capítulo 2:1-4. El hombre impío no durará. El mal es auto destructivo, pero el hombre justo vivirá por su fe. A continuación, sigue una serie de ayes (infortunios) sobre el agresor.
3. El Capítulo 3 es un poema con notas musicales en las que hay dos divisiones: Los versículos 1-16 describe una visión de la aparición de Dios para juicio; los versículos 17-19 son un himno de fe.

Las Formas de Dios

Todo hombre plantea preguntas sobre la justicia de Dios (o de la vida misma) cuando él cae en la adversidad: “¿Por qué esto me sucede?” incluso cuando él admite que él es malo, se pregunta, “¿Soy yo parte de este mal?” “¿Qué he hecho para merecerme todo esto?” En un entorno, donde uno postula la omnipotencia, el monoteísmo, y la justicia de Dios, el problema se vuelve más agudo.

En la literatura Judía, el problema de una teodicea (la justicia de Dios) es un tema frecuentemente tratado. La mejor conocida de estas teodiceas es el libro de Job, el cual discute la pregunta del porque el hombre justo sufre. Pero es también el tema del Salmo 37, 49, 73 y Jeremías 12:1.

Hay al menos dos discusiones de este problema — aunque se encuentran en el nivel nacional, más que en el nivel individual — en la literatura no canónica que son beneficiosas

para este estudio. Ambas discusiones parecen haber sido escritas en el tiempo de desesperanza que siguió al año 70 D. C. Una se encuentra en el libro 4 de Esdras 3:29-36, aunque presentando el problema desde un punto de vista presente bajo formas del pasado, se admite que Sion ha pecado, pero se cuestiona. “¿Son los actos de Babilonia algo mejor? El escritor admite que el hombre justo puede ser encontrado, pero “las naciones justas no las encontrarás”. La respuesta final del libro es que los caminos de Dios son inescrutables. Mayor desesperación es vista en el libro 2 de Baruc 11:1-7 en el cual el escritor declara que si Sion y Babilonia habían prosperado en igual forma, habría sido penoso, pero ahora que Sion está desolada y Babilonia prospera, el dolor es infinito. Él desea que la tierra pudiera tener oídos para ir a proclamar a los muertos, “Bienaventurados son ustedes más que los que vivimos”.

Es este el mismo problema, de como uno puede justificar los hechos de la vida con la doctrina de un todo poderoso y todavía justo Dios quien está activo en la historia, que Habacuc discute. Los eventos no parecen confirmar la doctrina que el pecado trae retribución. Dios aparentemente está inactivo.

Los Caldeos

Información detalla sobre la relación entre Judá y Babilonia puede ser encontrada en el libro, *Babylon and the Old Testament* por André Parrot (Londres: SCM Press, 1958). Los Caldeos son una tribu de Semitas del Sur de Babilonia que se liberaron de la supremacía Asiria en al año 625 A. C. y quienes bajo el liderazgo de Nabopolasar se convirtieron parte del imperio Neo-Babilónico. Uniéndose a los Medos y a los Escitas, destruyeron a Nínive en el año 612 A. C. Josías en el año 609 A. C. había perdido la vida en Meguido vanamente intentando bloquear el avance del monarca Egipcio, Neco para ayudar al imperio agonizante de Asiria (2 Reyes 23:29, 30). En Carquemis en el año 606 A. C. (cf. Jer.46:2) el remanente de Asiria y el Faraón Neco fueron derrotados por Nabucodonosor y el dominio de Babilonia fue asegurado. La nueva crónica Babilonia hace probable que Nabucodonosor regresó a Siria después de su coronación y tomo el tributo. Estos eventos proporcionan el trasfondo de la expectación de Habacuc con respecto a los Caldeos.

El imperio Neo-Babilónico con Nabucodonosor en su cabeza desmembró a Judá. En el año 597 A. C. el rey Joaquín y un número de artesanos fueron exiliados. En el año 586 A. C. Jerusalén fue destruida. El lapso de tiempo del imperio es en realidad coextensivo con el exilio. Por el año 539 A. C. Ciro había conquistado Babilonia y el período Persa de la historia Bíblica se establece.

¿Hasta Cuándo?

Habacuc pregunta: “¿Hasta cuándo?” más bien que ¿Por qué?” ¿Hasta cuándo Dios permitirá la violencia y la destrucción pasar desapercibida (1:1-4)? Las quejas ante el Señor no han sido

atendidas. No somos informados si es de una violencia civil de lo que el profeta se queja o de una opresión de una nación extranjera. El profeta es informado que Dios no está inactivo. Él está en una obra que está más allá de la esfera del horizonte mental del profeta. Dios está levantando a los Caldeos para tratar con el problema (cf. Isa.10:5). En detalles vívidos, la violencia de los Caldeos se describe (Hab.1:6-11). Sus caballos son más ligeros que los leopardos, ellos son capaces de reunir a sus cautivos como la arena, su fortaleza es atribuida a su dios. Ellos se encargarán de los violentos contra quienes el profeta levanta su queja.

El profeta está ahora aun más perplejo. Él admite que Dios ha ordenado a los Caldeos para una acción disciplinaria, pero Dios es justo y no puede mirar el mal. ¿Cómo puede uno permanecer impassible mientras una nación más justa es devorada por una menos justa (1:12-17)? ¿Qué Dios tiene que ver con una nación que únicamente reconoce la fuerza?

El profeta toma su lugar en la fortaleza para esperar la respuesta (2:1). El Señor le ordena escribir la respuesta legiblemente en tablas de manera que pueda ser leída desde un vistazo apresurado por todos. El hombre cuya alma no sea recta caerá. La maldad se destruirá a sí misma. Estallará como una burbuja, de derrumbará como un muro; pero el justo por la fe vivirá. Gobernar el universo es un asunto de Dios. El hombre justo tiene sus tareas diarias que cumplir, y por ellas él vivirá.

El profeta luego dirige una serie de cinco ayes contra las naciones conquistadoras. (2:6 y siguientes): (1) Ay del saqueador, porque él mismo será saqueado. (2) Ay del que piensa únicamente en ganancias personales, porque perderá su propia alma. (3) Ay del que oprime a los demás. Las ciudades construidas sobre la violencia serán destruidas. (4) Ay del que reduce a un pueblo a la impotencia. La violencia caerá sobre él. (5) Ay del que restaura la idolatría. El ídolo no puede salvarle, pero el Señor está en su santo templo y todos deben mantenerse en silencio.

El Salmo

El Capítulo 3 de Habacuc es un Salmo con notas musicales, donde tres veces ocurre la palabra *selah* tal como es encontrada en el libro de los Salmos. El capítulo es leído en la sinagoga en la fiesta de Pentecostés. Se le implora al Señor entrar en acción “en medio de los tiempos” (en contraste con los tiempos posteriores y los tiempos finales). En términos poéticos intensos la venida del Señor y su impacto se describe. El mismo pensamiento de esto hace que el profeta tiemble en sus pies.

El profeta cierra su poema con una de las más grandes declaraciones de fe encontradas en la literatura Bíblica. La fe de muchas personas es: “Señor, cuídame, y yo me interesaré en ti”. En

contraste, el profeta quién ha levantado tales preguntas en la primera parte del libro, declara que viene lo peor, y si esto sucede, él se mantendrá firme al Señor (cf. Job 13:15).

Qumrán y Habacuc

En 1947 en la Cueva 1 de Qumrán cerca del Mar muerto, los pastores Beduinos descubrieron un manuscrito que es un comentario sobre Habacuc. Este manuscrito, que data del primer siglo A. C. nos ofrece nuestra copia más antigua del libro. Únicamente los primeros dos capítulos están en el manuscrito. Hay únicamente tres líneas de material en la última columna del texto y el resto está en blanco, lo cual pareciera implicar que la omisión no es accidental y que la comunidad conocía un libro más corto que el nuestro.

El comentario es de una clase de exégesis que ha venido a ser conocida como *midrash pesher*, significando que esta cita el versículo y luego dice: “La explicación de esto es...” Luego procede a aplicar la descripción de Habacuc a los problemas actuales de la comunidad. Es en este material que encontramos al Maestro de la Justicia a quien se le opone el Sacerdote Malvado. Una biblioteca considerable pudiera ser reunida a partir de la literatura de naturaleza conjetural que ha surgido sobre la cuestión de la identidad de estas dos figuras. A una nación opuesta se le llama “Kittim” y nuevamente conjeturas de parte de los actuales intérpretes son una multitud. Traducciones Inglesas encuadernadas del comentario por T. H. Gaster (*The Dead Sea Scriptures*) o por G. Vermes (*The Dead Sea Scrolls in English*) están disponibles.

El Nuevo Testamento y Habacuc

Tal como muchos de los profetas menores, Habacuc no tiene declaraciones específicas tratando con la persona del Mesías. Los escritores del Nuevo Testamento, sin embargo, algunas veces encuentran frases del Antiguo Testamento adecuadas para describir la situación que ellos confrontan. Habacuc 1:5 proporciona palabras para describir la perplejidad provocada por la oportunidad que ofrece el evangelio (Hechos 13:41).

Un elemento más de influencia del profeta es Habacuc 2:14 donde él habla de una tierra llena del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar (cf. Isa.11:9). Aunque no específicamente aludida en el Nuevo Testamento, esta idea expresa hermosamente el ideal del evangelio. Es en su declaración que el justo vivirá por su fe (*emunah*: Hab.2:4) — es decir, el Israelita que permanezca inquebrantable en su lealtad a los principios morales, aunque tenga que sufrir, sobrevivirá — esto convierte al libro de Habacuc muy influyente para ellos. Tres veces en el Nuevo Testamento el pasaje es hecho un eco: Romanos 1:17; Gálatas 3:11; Hebreos 10:37, 38. En el pensamiento de Pablo, la justificación por la fe toma como su antítesis, la

justificación por la ley. Martín Lutero desarrolló aun más la idea para hacer la clave del pensamiento de la Reforma, la justificación por la fe solamente. Esto introdujo una nueva idea que no se encuentra ni en Habacuc ni el Pablo, y de ella Lutero se inspiró.

Discusión

1. ¿Usted se ha planteado los “Porqués” de Habacuc? ¿Bajo qué circunstancias específicas?
2. ¿Debemos creer que hoy Dios castiga a las naciones por medio de otras naciones? ¿Es posible predecir la alineación de Dios en los conflictos mundiales existentes?
3. ¿Qué cántico significativo toma su inspiración en Habacuc?
4. ¿Cuál es el elemento distintivo en el estilo de Habacuc?
5. ¿Cuál debiera ser la actitud correcta del Cristiano frente al poder despiadado?
6. ¿Qué proverbio común describe un asunto que es fácil de entender que se lo debemos al libro de Habacuc?

7. ¿Podemos realmente creer que el mal tiene dentro si los gérmenes de su propia derrota?

8. ¿Qué Características de Dios que postulamos y que son enseñadas en las Escrituras vuelven el “Por Qué” más agudo?

9. ¿Es pecaminoso que un hombre se formule preguntas?

10. ¿Cuáles son las condiciones mínimas bajo las cuales usted estaría dispuesto a servir al Señor?

Capítulo IX

El Profeta Hageo

La Carrera del Profeta

El primero de los tres profetas del post-exilio conocido a nosotros y el décimo en secuencia de los profetas menores. Hageo tiene un nombre que significa “el gozoso” o “el festivo”. Ha sido conjeturado que el nombre implica que él nació en un día festivo. Aunque él es designado ser “el profeta” (Hageo 1:1; Esdras 5:1; 6:14), nada seguro es conocido del profeta más allá de lo que puede ser deducido de su libro y de las dos referencias a él en Esdras 5:1 y 6:14, las cuales dejan claro su papel en completar el Templo. Debido a que el libro de Esdras proporciona el trasfondo de Hageo, ese libro debiera ser estudiado junto al libro de Hageo.

En la versión LXX (ésta traducción Griega — La Septuaginta — fue hecha cerca del año 250 A. C. en Alejandría) ciertos Salmos (Salmos 138 y 146 al 149) tienen el nombre de Hageo en sus encabezados. En el Midrash y el Talmud, la leyenda vuelve a Hageo, Zacarías y Malaquías los fundadores de la “Gran Sinagoga” (*Aboth R. Nathan 1; Baba Bathra 15a*), un cuerpo del que se alegra haber desempeñado un gran papel en los tiempos post-exilio en preservar las Escrituras y las tradiciones. Es además creído por los rabinos que después que estos tres profetas murieron, que el Espíritu Santo se apartó de Israel.

La obra de Hageo, quién es un contemporáneo de Zacarías, es esparcida sobre cuatro meses en el año 520 A. C. El exilio había llegado a su fin 16 meses antes. Hageo es en realidad un hombre de una sola idea y esa idea es: El Templo debe completarse. Una época que se rebela contra la institución del culto Judío y se embriaga con la idea de “un adoración espiritual” no debiera intentar reducir el tamaño de la obra de Hageo. Debe ser admitido que el Templo desempeñó un papel muy significativo en la historia del pueblo de Dios. Hageo podía ver el próximo paso cercano y preparar a los hombres a darlo. Después de estudiar los anteriores

profetas, uno debe impresionarse con la ausencia de una denuncia contra la inmoralidad, la idolatría y la injusticia social en el libro de Hageo. La conducta moral del hombre no se trata en lo absoluto.

El Período Persa

Ciro II vino al trono de Anshan cerca del año 559 A. C. y después de establecer su soberanía sobre los Medos, y finalmente en forma pacífica tomó a Babilonia el 13 de Octubre del año 539 A. C. y “estrechó la mano” [una frase que significa convertirse en su adorador] de Marduk, dios de Babilonia. En esta forma, el Imperio Neo-Babilónico vino a su fin y el período de dominio Persa comenzó.

La Crónica de Nabondio y *El Cilindro de Ciro* son nuestras más significantes fuentes extra bíblicas de información para los eventos de este período. *La Crónica de Nabondio* es una tableta de arcilla ahora en el Museo Británico que relata las actividades del último rey de Babilonia y la captura de Babilonia encabezada por Ciro. *El Cilindro de Ciro* es un cilindro de barro cocido de aproximadamente nueve pulgadas de largo encontrado por Rassam. Ahora también localizado en el Museo Británico. Este cilindro contiene un registro de la conquista de Babilonia y su política de permitir a los pueblos cautivados regresar a sus tierras natales y reconstruir sus templos ancestrales. Los Persas fueron conquistadores humanos, Babilonia no fue destruida. La política de exiliar a los pueblos seguida por los Asirios y Babilónicos fue invertida. Isaías 45:1 señala a Ciro como el agente del Señor para lograr el regreso de la cautividad. La declaración de Josefo (*Antigüedades* 11:1, 2) que Ciro había leído Isaías parece ser meramente una idea conjetural de parte de Josefo. Los registros de Ciro preservados fuera de la Biblia no específicamente mencionan decretos a favor de los Judíos. No obstante, *El Cilindro de Ciro* deja claro que fue una parte de la política de Ciro permitir que los pueblos sometidos regresaran a su tierra natal y reconstruyeran sus templos. El permiso a los Judíos aludido en Esdras 1:1-4 estaría en armonía con esta política. Más bien que ser un creyente en el Señor, Ciro, fue un monarca de mente abierta a las cuestiones religiosas. Él esperó que las oraciones ofrecidas a todos los dioses le favorecieran. Bajo estas condiciones el primer regreso de muchos pueblos a sus lugares de origen tomó lugar.

Ciro fue sucedido al trono por su hijo Cambises (529-522 A. C.). Aunque Cambises añadió a Egipto al dominio Persa, él no es de un interés principal al estudiante de la Biblia. Darío I (521-486 A. C.), hijo de Histaspes y siguiente en la secuencia representa una dinastía de cambio. Fue él quien había cavado la bien conocida inscripción en piedra Behistún para celebrar su victoria sobre los rebeldes conducidos por Gaumata durante la primera parte de su reinado. Fue esta piedra esculpida que dio la clave a los eruditos para descifrar los idiomas cuneiformes. Fue durante el segundo año de Darío que Hageo estuvo activo. El efecto de su profecía es visto en el

hecho que el Templo fue completado y dedicado en el año 516 A. C. (el sexto año de Darío) (Vea Esdras 6:15). Estos primeros gobernantes Persas fueron seguidos por Jerjes (quizás el rey Asuero) y Artajerjes I antes de la historia del Antiguo Testamento llegue a su fin.

El Regreso del Cautiverio

Así como la salida del Cautiverio ocurrió por etapas, así el regreso también sucedió en al menos tres etapas: (1) En el año 536 A. C. Sesbasar condujo a un grupo de 50, 000 personas a Jerusalén (Esdras 1:11). Algunos Judíos se quedaron en Babilonia (Josefo, *Antigüedades* 11.1.3 pero hicieron contribuciones a la empresa. Durante el período del exilio, ellos habían construido casas y se casaron (Jer.29:5, 6). Ellos se habían involucrado en los negocios. Por otro lado, las condiciones en Judá no eran satisfactorias y los viajes peligrosos (Josefo, *Antigüedades* 11:1, 3).

Otros pasajes nos informan que Zorobabel desempeño un papel importante en este regreso. La traducción Judía identifica a Sesbasar y a Zorobabel. Hoy muchos los harían sucesivos el uno al otro. No estamos seguros de su relación. Josué, el sacerdote, sirvió como el líder religioso del grupo en retorno. (2) En el año 457 A. C. cuando 79 años habían pasado, Esdras condujo de regreso al segundo grupo compuesto de cerca de 2, 058 personas (Esdras 8:1-34) y efectuó reformas, particularmente con respecto a los matrimonios mixtos. (3) En el año 445 A. C. trece años después del regreso de Esdras, Nehemías regresó con el tercer grupo (Neh.2). Nehemías hizo al menos dos viajes a Jerusalén y sirvió como su gobernante.

El período Persa continuó hasta las conquistas de Alejandro el Grande. Persia cayó ante Alejandro en la batalla de Gaugamela en el año 331 A. C. Este evento nos lleva más allá del tiempo de los profetas menores y hasta el período Intertestamentario.

El Templo

Las personas del primer regreso encontraron el Templo en ruinas a cuyo estado lo habían reducido los Babilonios en el año 586 A. C. (2 Rey.25:9). Inmediatamente el altar fue instalado en su lugar y los sacrificios fueron reanudados. En medio de gritos y lágrimas de alegría, se sentaron los cimientos de un nuevo Templo (Esd.3:12; 5:16). El ofrecimiento de ayuda del pueblo de Palestina quienes no habían estado en el exilio fue rápidamente rechazada (Esd.4:3) y estos a su vez frustraron la obra quejándose ante los oficiales Persas que los Judíos eran un pueblo rebelde (Esd.4:4, 5).

La obra se detuvo y permaneció así por 16 años mientras que un espíritu de indiferencia y derrotismo prevalecía. Es sobre éste problema que Hageo se dirige.

El Libro

El breve libro de Hageo de dos capítulos sumando 38 versículos consiste de cuatro Oráculos todos entregados en el segundo año de Darío Histaspes, en el año 520 A. C. Estos oráculos tuvieron como su propósito estimular al pueblo de su letargo e indiferencia y exhortarlos a reconstruir el templo. Un Primer Oráculo, fechándose en el 29 de Agosto del año 520 A. C. exhorta que el tiempo para la reconstrucción del Templo está atrasado hace mucho tiempo (Hageo 1:2-11). Las razones de la demora pueden ser leídas entre líneas. Quizás algunos decían que los 70 años del cautiverio todavía no fueron completados (Jer.25:11). Otros pudieron haber señalado a la oposición del pueblo o haber apelado a la pobreza de la comunidad, pero más prominente es el hecho que surgió una indiferencia que provocó que las personas estuvieran contentas en construir sus propias casas mientras que la casa del Señor estaba siendo descuidada (Hageo 1:4). Advertencias en forma de sequía y necesidades no habían sido atendidas (1:6, 11). El pueblo estaba acostumbrándose a vivir sin un Templo. El profeta los exhorta a poner el Templo en primer lugar en sus propósitos “Meditad sobre vuestros caminos” (1:7). El problema, no está en los tiempos y condiciones, sino en su propio corazón, implica el profeta (cf. Mat.6:33).

El resultado de las advertencias del profeta es que 24 días más tarde, el pueblo, conducido por Zorobabel y Josué, se pusieron a trabajar en la obra del Templo (Hageo 1:12, 14), mientras que el profeta les asegura que el Señor está con ellos (1:13).

El Segundo Oráculo (2:1-9) fue pronunciado en el día de la fiesta de los Tabernáculos, en Octubre del año 520 A. C. (el día 21 del Séptimo mes), dos meses más tarde que el primero (2:11 y siguientes). El oráculo tiene como su propósito principal alentar a aquellos que tienden a comparar el segundo Templo con el primero (2:1 y siguientes). Sesenta y seis años habían transcurrido desde la destrucción del primer Templo pero algunos que lo habían visto sobrevivían. El segundo, aunque las dimensiones son comparables (60 codos de ancho por 60 codos de alto; Esdras 6:3-5 no lo comparó favorablemente). Después de todo, la comunidad del regreso no era tan rica como Salomón (cf. 1 Reyes 10:26-29).

El Señor promete la riqueza de las naciones para glorificar al Templo. Dos cosas interesantes son encontradas aquí: (1) “El Deseado de las naciones” (Hageo 2:7) fue considerado por los rabinos ser el Mesías. Esta interpretación fue adoptada de ellos por eruditos como Jerónimo. Algunos han visto aquí estar prediciendo las visitas de Cristo al Templo. Sin embargo, el verbo en Hebreo está en plural. Tampoco la versión LXX justifica el uso de un verbo singular aquí. Es probable, que a pesar de esta interpretación de hace mucho tiempo, este no sea un pasaje Mesianico, pero debiera ser entendido como “las riquezas de las naciones” (cf. 1 Sam.9:20; Isa.60:5). Contribuciones fueron recibidas de Darío (Esd.6:9-13), Artajerjes (Esd.7:12-26) como también de otras naciones (2 Macabeos 3:3). (2) La gloria posterior será superada por la primera

(Hageo 2:9). Si la comparación es entre el Templo de Salomón y el Templo de Zorobabel, esto realmente no puede ser. Homiléticamente los rabinos consideraron el primer Templo superior al segundo en cinco aspectos (T. B. *Yoma* 21b): El segundo no tenía arca del pacto, pectoral de pierdas, nube de gloria, fuego del cielo y espíritu de profecía. Lo que el texto Hebreo realmente dice es que ésta última gloria de la casa será mayor que la primera (es decir, el que ahora ésta en su comienzo). La traducción de la Versión King James introduce una inequívoca comparación. El profeta también promete paz (2:9).

El Oráculo Tercero (2:10-19) fue pronunciado en el día 24 del noveno mes (Diciembre del año 520 A. C.), dos meses después del segundo, y es quizás una respuesta a aquellos que creyeron que las bendiciones de Dios eran lentas en ocurrir. Una pregunta sobre la ley sacerdotal es levantada para demostrar que toda actividad está corrompida por el letargo. Las ofrendas de los sacrificios inaceptables habían vuelto a toda la nación inmunda. Por otro lado, las bendiciones son aseguradas por el Señor una vez que el Templo haya sido construido. La pregunta es: ¿Puede la carne santificada (cf. Lev.6:27) hacer sagrados a otros artículos por contacto? La respuesta es negativa. Por el contacto con los muertos se imparte inmundicia. Para hacer una analogía entendible, uno pudiera preguntar si un hombre sano puede infundir su sanidad a los demás. La respuesta es, por supuesto, negativa, pero todos saben que un hombre enfermo puede esparcir la enfermedad a toda la comunidad.

A pesar del descuido del pasado (Hag.2:16, 17), debido a que el Templo está siendo reconstruido, Dios bendecirá (2:19).

El Oráculo Cuarto fue dado el mismo día como el oráculo tercero y promete la protección divina a través de Zorobabel (2:20-23). El derrocamiento de las naciones es prometido, pero Zorobabel, el siervo del Señor, es elegido y será como un sello. Esto está en marcado contraste con la condenación pronunciada sobre la casa del Joacim (Jer.22:24). Sea la importación oculta que este oráculo pueda ser, observamos que la línea Mesianica se remonta a través de Zorobabel (Mat.1:12; Luc.3:27).

La Influencia de Hageo

El Templo fue terminado en el año 516 A. C. (Esdras 6:15) y aunque profanado en el tiempo de Antíoco, IV Epifanes (168 A. C.), éste permaneció hasta que fue reemplazado en los tiempos de Herodes el Grande (Vea André Parrot, *The Temple in Jerusalem*, Londres: SCM Press, 1957). El libro de Hageo era conocido al escritor del libro Eclesiástico 49:11 quien incluye a Zorobabel entre los “hombres de renombre” y lo llama “un sello en la mano derecha”. La comunidad de los Rollos del Mar Muerto incluyó este libro entre los que copió.

El escritor de la epístola a los Hebreos proporciona la única referencia clara al libro de Hageo que está en el Nuevo Testamento cuando habla de “conmover los cielos” (Hag.2:6; Heb.12:26-28) en contraste con el reino que no puede ser conmovido.

Discusión

1. ¿Puede usted encontrar en la Iglesia hoy prueba de un espíritu comprable a aquel enfrentado en el tiempo de Hageo?
2. ¿Cómo llegamos a las fechas que asignamos a las figuras del Antiguo Testamento?
3. ¿Qué condiciones encontraron los exiliados que regresaron a Jerusalén?
4. ¿Usted cree que los Cristianos hoy están tan interesados con la Obra de Dios como lo están con sus propias casas?
5. ¿Qué preguntas con respecto a la providencia de Dios plantea el estudio de Hageo?
6. ¿Qué aprendemos sobre las tareas y obra de este profeta?

7. ¿Qué versículos en Hageo usted encuentra más desafiantes?

8. ¿Qué tiene que enseñar Hageo sobre los bienes de este mundo?

9. ¿Qué lecciones relevantes para nuestro tiempo usted puede ver en la discusión de Hageo sobre el mal?

10. ¿Debiera uno atribuir un significado Mesianico a los pasajes del Antiguo Testamento siempre que sea posible?

Capítulo X

El Profeta Zacarías

El Profeta

Zacarías, cuyo nombre significa “Aquel a quien Jehová recuerda” (un nombre compartido por 29 personajes Bíblicos), es uno de los tres profetas escritores del período Persa y es contemporáneo y colaborador con Hageo en estimular a los exiliados del retorno a completar el Templo. El libro de Zacarías es el onceavo en la secuencia de los profetas menores. Se llama así mismo “el profeta” (*ha-nabi*; Zac.1:1, 7). Zacarías se introduce como el hijo de Berequías y nieto de Iddo, siendo éste último posiblemente el Iddo Levítico quien es mencionado en la lista de los retornados bajo Zorobabel (Neh.12:4, 16). Zacarías mismo está en la lista entre los sacerdotes quienes hicieron ese viaje (Neh.12:16). En Esdras 5:1; 6:14, Zacarías es simplemente llamado “el hijo de Iddo” aunque éste es probable el uso más flexible para la palabra “hijo” significando un descendiente, el uso que también es visto en Génesis 29:5.

El profeta, a pesar de ser “un hijo de Berequías”, es probable no ser el profeta asesinado que narran los Evangelios (Mat.23:35; Luc.11:51), porque ese profeta es quizás el Zacarías de 2 Crónicas 24:20. No hay prueba o tradición que el profeta menor sufriera martirio.

La actividad de Zacarías, como aquel de Hageo, es fechado por los años en el reinado de Darío. Hay tres fechas específicas en el libro que cuando se transportan a nuestra cronología común son: (1) El llamado al arrepentimiento, Noviembre del año 520 A. C. (1:1-6); (2) Las visiones nocturnas, Febrero del año 519 A. C. (1:7-6:8); y (3) La respuesta a las preguntas sobre el

ayuno, Diciembre del año 518 A. C. (Capítulos 7-8). Esto significa que Zacarías comenzó su carrera dos meses después que Hageo, porque su primer oráculo cae entre las fechas del segundo y tercer oráculo de Hageo (Entre Hageo 2:9 y 2:10). Hay una intercalación de tiempo entre los dos profetas de un mes. Zacarías continuó su actividad por dos años. Después de eso, no escuchamos más de él, ni siquiera en la dedicación del Templo, aunque una leyenda posterior lo vuelve a él y a Hageo los fundadores de la Gran Sinagoga, un cuerpo legendario de líderes del período del post-exilio.

Trasfondo Histórico

El retorno del exilio que comenzó bajo Zorobabel en el año 538 A. C. aunque muchos Judíos permanecieron en Babilonia después de ese tiempo. El Templo había permanecido en ruinas desde su destrucción. Los exiliados que regresaron — quizás compuestos en su mayoría por jóvenes mezclados con hombres mayores — habían comenzado la reconstrucción (Esdras 5:16; 3:1-6) pero el esfuerzo había sido bloqueado durante 16 años por la oposición de los enemigos. Los tiempos eran malos. Hageo había estimulado al pueblo a reanudar las actividades de reconstrucción en el año 520 A. C. pero después de dos meses que habían pasado, el entusiasmo disminuyó. En ese tiempo, Zacarías unió su voz a aquella del profeta Hageo, exhortando a llevar a cabo el proyecto hasta su final. El resultado del esfuerzo de los dos profetas fue que el Templo fue terminado en el año 516 A.C. (Esdras 6:15). Sabemos más de la comunidad post-exilia por 59 años, en ese tiempo (457 A. C.). Esdras regreso a Jerusalén a llevar a cabo las reformas.

El Libro

Sección I:

A. El llamado al arrepentimiento (1:1-6). Recordando al pueblo a aprender la lección de la historia — que Dios ha estado airado con sus antepasados — el profeta llama al pueblo a volver a Dios. Los anteriores profetas habían llamado en vano, pero Dios había cumplido sus amenazas. Las calamidades del exilio habían establecido que la Palabra de Dios permanece para siempre.

B. Las visiones nocturnas (1:7—6:8). Tres meses después al oráculo anterior (o en Febrero del año 519 A. C.), dos meses después del último oráculo de Hageo, el profeta ve una serie de visiones, las explicaciones de las cuales son en seguida proporcionadas:

1. El jinete que cabalga sobre el caballo alazán con caballos rojos, overos y blancos con él (1:7-17). Estos patrulleros de la tierra reportan que la tierra está en reposo lo que parece indicar malas noticias. “El temblor de las naciones” (cf. Hageo 2:6, 7), que pudiera

restaurar a Jerusalén a su gloria, no es visible. El ángel de la visión, sin embargo, asegura al profeta que después de 70 años (cf. Jer.25:11; 29:10) la compasión del Señor será estimulada y que Jerusalén será reconstruida, mientras que los paganos serán castigados.

2. Los cuatro cuernos y los cuatro carpinteros (2:1-13). Los cuernos un símbolo de poder (cf. Miqueas 4:13), representan aquellos poderes que han dispersado a Judá. Los carpinteros, por otro lado, son símbolos de la destrucción de esos poderes. El contenido de la visión es que ya no existe más ninguna oposición a la construcción de la casa del Señor.
3. El hombre con el cordel de medición (2:1-13). El joven que está a punto de medir las murallas de Jerusalén, es detenido debido a que Jerusalén será habitada como una ciudad sin muros. El Señor, quien es “un muro de fuego en derredor” y quien será gloria en medio de ella, es su protección. Los exiliados que están todavía en Babilonia, son llamados a huir a Sion. El versículo 12 es la única vez en las Escrituras donde Palestina es llamada “la tierra santa”.
4. Josué, “un tizón arrebatado del incendio” perteneciente al sacerdocio, en vestiduras viles, es acusado por Satanás como uno que podría ser acusado ante la corte. En esta condición, él no era apto para ofrecer sacrificios aceptables (3:1-10). Josué era descendiente de Seraías, el último sumo sacerdote que ministró antes que el Templo fuera destruido. El resultado de la visión es que Satanás es denunciado y las vestiduras viles son substituidas por vestiduras limpias. El contenido de la visión es que el sacerdocio será limpiado y vuelto aceptable para el servicio. El oráculo finaliza con en una promesa que Dios enviará a su siervo “el Vástago” (Isa.11:1; Jer.23:5; 33:15; Zac.6:12) quien, por supuesto, es el Mesías.
5. El candelero de oro con siete lámparas con dos árboles de olivo (4:1-14). Los “dos ungidos” probablemente representan a Zorobabel y a Josué, las cabezas civiles y religiosas de la comunidad a quienes les fue asegurado que el Templo será completado. A pesar de las dificultades que ahora se enfrentaban en el camino, Zorobabel, quien había sentado las bases, completaría la obra en medio de los aplausos. Nadie debiera despreciar el día de las cosas pequeñas. Los siete candeleros representan el ojo que todo lo puede ver de Dios en su dominio constante sobre la tierra. El éxito no viene de la fuerza militar o el poder, sino del Espíritu de Dios (4:6).
6. El rollo que vuela (5:1-4). La visión responde la pregunta: ¿Cómo serán removidos los delitos sobre la tierra? El rollo vuela sobre la tierra y sus maldiciones destruyen las casas de los ladrones y perjuros.
7. La mujer sentada sobre una efa (5:5-11). La mujer, representando la iniquidad, sentada sobre una gran medida seca (cerca de siete galones) es conducida a Sinar donde el pecado encuentra su hogar natural. Con el Templo reconstruido, la maldad será removida de la tierra.
8. Los cuatro carros que salen de entre los montes de cobre salen para recorrer la tierra (6:1-8). Estos parecen simbolizar la providencia protectora de Dios. La tierra está en paz bajo el control de Dios.

C. Una coronación (6:9-15). Los retornados de Babilonia traen oro que se vuelve en coronas (la versión Griega tiene el singular “corona”) y las colocan sobre la cabeza de Josué. Este acto es un recordatorio de la venida del “Vástago”.

D. Preguntas sobre el ayuno (7:1-7). Una delegación de Bet-el quiere saber si los ayunos tienen relevancia debido a que el exilo ha terminado y la obra del Templo ha progresado. La ley demandaba un día de ayuno — el día de la expiación —pero había ayunos que habían surgido entre los Judíos que conmemoraban las calamidades (como el incendio del Templo, el asesinato de Gedalías, la captura de la ciudad y el comienzo del asedio). El profeta deja claro que no es el ayunar, sino la obediencia, la justicia y la piedad lo que es realmente importante. La dispersión de Judá fue provocada por su desobediencia (7:8-14).

E. Diez cortos oráculos de motivación son introducidos por medio de un “Así dice Jehová” (8:1-23). Cada uno de ellos asegura que el Señor morará en Sion y que la prosperidad seguramente vendrá. En una hermosa imagen, el profeta ve a Jerusalén como una ciudad donde los muchachos y muchachas jugarán en las calles y los ancianos y las ancianas se asolearán (8:4-5).

Sección II:

La segunda parte de Zacarías contiene tres secciones no claramente relacionadas a las dificultades de la reconstrucción del Templo. El punto de vista histórico es diferente. La primera persona singular no es usada como fue en la primera parte del libro. Dos principales divisiones son introducidas con la frase “Un Oráculo (“Profecía”-RV) de la Palabra de Dios” (9:1; 12:1), como también en Malaquías. El material cae en la clase general de literatura conocida como apocalíptica.

A. Zacarías 9:1—10:12. Después de una denuncia preliminar sobre las naciones vecinas cuya tierra descansa dentro de los límites de la tierra prometida (Gen.15:18) y cuya tierra debe ser incorporada a Judá, el profeta anuncia el triunfo de Sion a través del Mesías. El rey viene montado sobre un asno (cf. 1 Rey.1:33, 38; Deut.17:16) y su dominio será desde un lado del mar hasta el otro. Bendiciones vienen del Señor, mientras la idolatría es declarada ser engañosa. El Señor promete traer a su tierra a los exiliados en medio de señales comparables a aquellas que sucedieron en el tiempo de la salida de su pueblo de Egipto.

B. Zacarías 11:1-17. Los buenos y necios pastores. Lamentando el destino de la oveja, por mandato del Señor, el profeta se hace cargo del rebaño y tomado dos cayados, los cuales él nombra “Gracia” y “Ataduras”, y en un mes tres pastores son cortados (cf. Jer.23:1-8; Ezeq.34; 37:24 para el pastor como una figura del lenguaje para identificar el líder del pueblo de Dios). No hay ninguna pista sobre la identidad de estas personas disponible. El pastor se desespera por gobernar y pide su salario. El precio — treinta piezas de plata — el equivalente al valor de un

esclavo Hebreo (cf. Exo.21:32), es tan insignificante que la cantidad es arrojada al alfarero; el cayado “Gracia” es roto para anular la hermandad entre Judá e Israel. El profeta luego es ordenado convertirse en un pastor insensato quien al final es despojado de sus herramientas y castigado (vv.15-17).

C. Los Capítulos 12—14 son compuestos de dos secciones, cada una de las cuales se ocupa con los eventos finales tratados de una manera apocalíptica. En la primera, hay un ataque por los enemigos sobre Jerusalén que resulta en la victoria para Judá a través de la ayuda del Señor. Hay un gran llanto por un pastor traspasado. No es posible identificar los eventos históricos que se encuentran detrás de esta sección. Se abre un manantial de limpieza y se cortan los falsos profetas.

La segunda sección anuncia el acercamiento del Día del Señor con un asalto sobre Sion, la intervención de Jehová, y los hombres huyendo de un terremoto. Este terremoto es comparado en severidad a aquel ocurrido en los tiempos del rey Uzías (Amós 1:1; Zac.14:5), aunque este último había ocurrido 400 años antes a los tiempos del profeta Zacarías. Toda la escena resulta en una tierra transformada con todas las personas adorando a Jehová y todas las cosas dedicadas a su servicio.

Zacarías y el Nuevo Testamento

Zacarías ha ejercido una mayor influencia sobre la imagen Mesianica del Nuevo Testamento que cualquier otro profeta menor: (1) Una ampliación adicional sobre la promesa de Jeremías del “Renuevo” de Josué (Jer.23:5; 33:15; cf. 2 Sam.7:12), Zacarías apunta al “Renuevo” (Zac.3:8; 6:12). Aunque no directamente citado en el Nuevo Testamento, el rey sacerdotal se encuentra detrás de la concepción del Mesías en la Epístola a los Hebreos (cf. Sal.110). (2) El rey que cabalga sobre un asno (Zac.9:9; cf. Mat.21:4; Jn.12:15) (3) La traición (Zac.11:12; cf. Mat.26:15; 27:9); Observe las 30 piezas de plata y el campo del alfarero (4) Observe al que traspasaron (Zac.12:10; Jn.19:37; Apoc.1:7). (5) La herida al pastor (Zac.13:7; cf. Mat.26:31; Mar.14:27). (6) Hay un rey que reina de un lado del mar hasta el otro (Zac.9:10). (7) El manantial de limpieza (Zac. 13:1)

Zacarías ejerce otras influencias sobre el Nuevo Testamento. Sus demandas que todos hablarán la verdad a su prójimo hace un eco en los escritos de Pablo (Zac.8:16; Efe.4:25). El lector del libro de Apocalipsis puede encontrar también aquí el antecedente de ciertas imágenes empleadas por el escritor: (1) los cuatro jinetes (Zac.6:1-8); (2) los dos árboles de olivo (Zac.4:3 y siguientes Apo.11:4); (3) El candelabro y los siete ojos (Zac.4:2-10; Apoc.1:12).

Doctrinas

Debe ser observado que en Zacarías, los ángeles son agentes de la revelación que desempeñan un papel que es inusual en el Antiguo Testamento. Hay rango de ángeles (1:11). Esta tendencia, quizás comenzando en el período Persa, puede ser trazada más en la era del Nuevo Testamento, aunque hay evidencia que fue opuesta por los Saduceos. “Satanás” aparece como el acusador para presentar ante la atención de Dios los pecados de los hombres (Zac.3:1 y siguientes; cf. 1 Cron.21:1; Job 1:7 y siguientes; 2:1 y siguientes). La atención es llamada a la ley oral de los sacerdotes (7:2, 3). Esta ley en desarrollo es más tarde significativa en el conflicto de Jesús con los fariseos.

El Señor será Rey sobre toda la tierra, y su nombre será Uno (14:9), Ninguna forma mejor puede ser encontrada para describir la meta de nuestras luchas en enseñar y predicar el evangelio que en este versículo de Zacarías.

Discusión

1. ¿Cuál es la principal actividad con la que trata la profecía de Zacarías?
2. Sintetice la imagen de paz descrita en Zacarías.
3. ¿Cuáles son las principales diferencias entre las dos mitades del libro?
4. ¿Qué profecías más tempranas usted encuentra reflejadas en la profecía de Zacarías?

5. ¿Cuál es el lugar del ayuno visto por Zacarías?

6. ¿Cuáles son los principales pecados denunciados por este profeta?

7. ¿Cuáles son algunos ejemplos de la contribución de Zacarías a la esperanza Mesiánica?
¿Son estos ejemplos literales o alegóricos?

8. ¿Qué participantes en batallas espirituales vemos en Zacarías que no son previamente encontrados en los profetas menores? ¿Cuál es su papel?

9. ¿Cuáles son algunas de las influencias de Zacarías sobre el Nuevo Testamento?

10. ¿Qué actitudes hacia la profecía usted encuentra reflejada en Zacarías?

Capítulo XI

El Profeta Malaquías

El Profeta

El doceavo y final profeta en el libro de los Doce es Malaquías. La personalidad del profeta es completamente desconocida; de hecho, es una cuestión discutible que el profeta fuera ciertamente llamado Malaquías. La palabra significa “mi mensajero” y es tratada la palabra en la Septuaginta como un nombre común: “Profecía de la palabra de Jehová contra Israel, por medio de Malaquías” (1:1) a pesar del hecho que la LXX había ya usado el título “Malaquías” en el libro. Sin embargo, debe ser notado, que en esta Versión el pronombre posesivo ha sido cambiado de la primera a la tercera persona. El Targum (La Versión Aramea del Antiguo Testamento) tiene “mi mensajero cuyo nombre es Esdras el escribano”. Jerónimo también aceptó la tradición que atribuyó el libro a Esdras.

La Fecha

El tiempo en el que Malaquías profetizó es determinado por el material dentro del libro más bien que de las líneas de apertura del libro como ha sido verdadero con los anteriores profetas. Es un tiempo de sacerdotes negligentes (1:6—2:9), escepticismo (3:14; 2:17), y de matrimonios mixtos (2:11-16). El templo está evidentemente completado y los sacrificios están siendo ofrecidos (1:7-10). Judá está bajo un príncipe (1:8). Edom ha sido destruida (1:1-5).

Si preguntamos cuando estas condiciones existieron, parece que estos problemas fueron los mismos como aquellos enfrentados por Nehemías (Neh.5:14; 3:10-13). El diezmo fue también un asunto de interés en aquel tiempo (Neh.10:37-39; cf. Mal.3:8 y siguientes). Es por lo tanto, probable que el profeta y Nehemías estuvieran activos cerca del mismo tiempo y esto volvería adecuado estudiar Nehemías como un estudio de trasfondo para Malaquías. En otras palabras, estamos tratando con el período Persa de la historia y el príncipe aludido es el gobernador Persa. El entusiasmo inicial que caracterizó el retorno 70 años antes ha disminuido y el pueblo está desalentado porque la época dorada no ha aparecido. El profeta escribe para motivar al pueblo al asegurar que Dios todavía ama a Israel y al mismo tiempo él expone las doctrinas de la santidad y justicia del Señor. Los pecados de Israel han retrasado su salvación.

El Estilo del Libro

El libro de Malaquías está escrito en un estilo único en los profetas. Malaquías hace uso abundante de la dialéctica — un método que podría ser comparado a aquel de los escribas: (1) Se hace una afirmación. (2) Se plantea una pregunta que provoque la afirmación. La pregunta es introducida por “Mas diréis” (e.g., 2:14). (3) Hay una elaboración de la afirmación original con algunos hechos e ilustraciones adicionales. Hay siete ejemplos de afirmación-objeción-refutación y estos constituyen el tejido del libro.

1. Yo os he amado (1:2,3)
2. Ustedes han menospreciado mi nombre (1:6, 7)
3. Judá ha sido infiel (2:10-16)
4. Ustedes han hecho cansar a Jehová con vuestras palabras (2:10-16)
5. Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes (2:17).
6. Ustedes me habéis robado (3:8)
7. Vuestras palabras contra mí han sido duras (3:13).

El Mensaje

1. Rodeados de vecinos hostiles y plagados por sequías y malas cosechas, muchos cuestionan que Dios realmente ame a Israel. El profeta responde que el amor de Dios por Israel debe ser visto en los destinos contrastantes de Edom e Israel. A pesar del hecho que eran hermanos, el pueblo de Edom ha sido devastado y ha permanecido así. Los planes de los Edomitas para la reconstrucción han sido perpetuamente frustrados por el Señor. Los Árabes Nabateos habían expulsado a los Edomitas de sus tierras natales. La fecha exacta de la invasión es desconocida, pero los Nabateos estaban ya en Petra en el año 312 A. C. Es interesante observar que el término “aborrecer” se usa en una forma comparativa para significar “amar menos” como es verdad en muchos otros pasajes bíblicos (Gen.29:31; Deut.21:15). Además, es de interés notar que la larga

enemistad entre Edom e Israel data de una larga lucha prenatal de sus antepasados (Gen.25:22), más tarde reflejada en el rechazo de Edom para permitir que Israel pasará por su tierra en el tiempo de su camino errante por el desierto (Num.20:14-21); y que se intensificó aún más cuando Edom se regodeó con la caída de Judá en manos de los Babilonios y que ayudó a saquearla (Abd.10 y siguientes; Sal.137:7; Lam.4:21, 22). Este oráculo contra Edom debiera ser considerado junto con aquel del libro de Abdías. El contraste implicado es: Aunque Israel ha sido exiliado y aunque la prosperidad no ha llegado después del exilio, Israel ha sobrevivido a la experiencia y esta es la prueba del amor de Dios (1:2-5). Aunque el término “Jehová de los ejércitos” no es de ninguna manera único en las Escrituras a Malaquías, es significativo que él lo usa más de 20 veces en su libro.

2. Israel ha menospreciado a Dios, no dándole el debido honor como se le da a un padre o a un amo (1:6). En particular, los sacerdotes son culpables de ofrecer los sacrificios defectuosos en lugar de los inmaculados demandados por la ley (cf. Deut.15:21; Lev.22:20-24). El profeta desafía al pueblo a ver si el príncipe aceptaría tales ofrendas, insistiendo en que Dios tiene mayor estima entre los paganos que entre su propio pueblo. (1:8-10). El profeta expresa el deseo de que alguien cierre las puertas del Templo en lugar de atreverse a ofrecer semejantes ofrendas indignas (1:10). Si esto significa que los sacrificios de los paganos son más aceptables que los sacrificios indignos ofrecidos por los Judíos (cf. Luc.4:24 y siguientes); o si esto significa que hay prosélitos; o que hay Judíos separados del Templo que adoran (como por ejemplo aquellos de la comunidad de Elefantina en el alto Egipto en el siglo Quinto A. C. donde un templo Judío es conocido haber existido y Jehová fue adorado por medio de sacrificios de animales) ésta es una evaluación que es única con este profeta. Una maldición está sobre el hombre que ofrece un sacrificio con defecto cuando él puede hacerlo de otra manera (1:14). Los sacerdotes elegidos para dar verdadera instrucción, son despreciados entre el pueblo debido a sus negligencias (2_1-9). Este oráculo de Malaquías nunca pasará de moda mientras el mundo tenga personas que creen que aunque nada es demasiado bueno para nuestros hogares, cualquier cosa puede ser útil para el Señor.

3. Judá ha sido infiel bajo la figura que las esposas Judías se han divorciado para casarse con la hija de un dios extraño. El divorcio es una violación del Pacto hecho con la esposa de la juventud. Debe ser recordado que Esdras (Esd.9:1 y siguientes) había tratado con el problema del matrimonio mixto. Malaquías afirma que Dios desea una “descendencia piadosa” (2:15). En la declaración más clara sobre el problema del divorcio que se encuentra en las Escrituras, y a pesar de la concesión de Deuteronomio 24:1-4, Dios afirma “Yo aborrezco el repudio” (2:16). Se presupone una relación monógama; el vínculo matrimonial es indisoluble. Aquí es declarado más gráficamente el objeto de un hogar religioso. En un mundo donde al menos uno de cada tres matrimonios finaliza en divorcio y donde el matrimonio mixto es común en el que el efecto sobre los hijos es grandemente ignorado, haríamos bien en escuchar a Malaquías. El pueblo es llamado a ser fiel (2:16).

Uno de los grandes pensamientos de este libro es: “¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios?” (2:10). En su contexto, este pasaje confirma la lealtad familiar, sin embargo, aquí se encuentran las semillas para los conceptos de la paternidad de Dios y de la hermandad del hombre.

4. Un espíritu de escepticismo que insistía que los hechos de la vida no confirman que Dios es un Dios de justicia es un cansancio para el Señor (2:17). Pero no únicamente eso, sino que había algunos que sugerían que Dios se deleitaba en los hacedores de maldad. (Esta básica cuestión de la prosperidad del impío es a menudo discutida en las Escrituras, cf. Sal.73). El profeta responde que Dios pronto igualará las desigualdades mediante el juicio. El mensajero preparará su camino. Su venida purificará a los hijos de Leví como uno purifica al oro o la plata. Los que no teman al Señor —los hechiceros, los adúlteros, los mentirosos— y aquellos que oprimen a los huérfanos y a las viudas serán castigados (3:1-5). Dios no cambia en su básica oposición al pecado ni en su básica característica de misericordia (3:6).

5. Ha habido una continua rebelión. Si Israel se vuelve al Señor, él se volverá a ellos (3:6, 7).

6. Israel ha robado a Dios al retener los diezmos, los cuales son la contribución anual de la décima parte del rendimiento de la tierra (Lev.27:30; Num.18:21-32; Deut.12:7) y las ofrendas, las cuales son la contribución anual para el sacerdote (cf. Deut.12:6, 11,17). El resultado es que ellos habían sido maldecidos, pero el profeta promete que si el diezmo es correctamente presentado, Dios abrirá sus ventanas de bendición en tan visibles formas que se convertirán en la envidia de todas las naciones (Mal.3:8-12). Observe que la bendición prometida es material como también fue verdad de aquella bendición prometida en Deuteronomio 28:1, 2, 12 por su obediencia. Aquí es una promesa que puede bien ser comparada con aquella que más tarde mencionó el apóstol Pablo al fiel dador (2 Cor.9:10).

7. Otra prueba de escepticismo es vista en aquellos que dicen que es en vano servir a Dios (Mal.3:14). Aunque el trigo y la cizaña ahora están creciendo juntos, el profeta responde a esta acusación, señalando que la bendición que viene para los justos que son la posesión especial (cf. Exo.19:5) del Señor en el día que él actúe. Dios tiene un libro de registros. Los escritos ahí serán perdonados como un padre perdona a un hijo (Mal.3:13-18). Pero la venida del Día del Señor consumirá la raíz y ramas de los impíos (4:1-3). Contrario en Amós y en algunos otros profetas tempranos, El Día del Señor en Malaquías parece ser el término de la historia. En contraste con el destino del impío, para los justos, la llegada de ese día será como el amanecer luego de una larga y oscura noche. En vista de este amenazador día, el profeta emite un llamado a recordar los estatutos de Moisés (4:4) y promete que Elías el profeta, les será vuelto el corazón de los padres a los hijos y viceversa antes que ese día antes, antes que el Señor venga y hiera a la tierra con maldición (4:5).

El Elemento Mesiánico

Dos pasajes en Malaquías, tradicionalmente interpretados en una forma Mesiánica, debieran ser cuidadosamente observados:

1. Malaquías 1:11 “Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones...” La práctica de suplir el futuro del verbo “ser” tres veces en este versículo la han convertido en un pasaje Mesiánico. Sin embargo, en el texto original no se expresa el verbo, el sentido presente pudiera bien ser suplido como ha sido hecho en la Version Revised Standard y otras ciertas Versiones Inglesas.

2. Malaquías 4:2 “Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación” Al menos desde el tiempo de Miles Coverdale (1535), el sol de justicia fue entendido ser Jesús. Esta interpretación continuó entre los traductores de la Version King James quienes en una nota a los lectores escribieron: “Cuando la plenitud del tiempo vino, ese Sol de justicia, el Hijo de Dios debe entrar en el mundo” Esta es una interpretación muy dudosa debido a que el Hebreo utiliza un pronombre femenino “sus alas” para estar en conformidad con el “sol” (*shemesh*) que es un pronombre femenino en Hebreo.

Un auténtico elemento Mesiánico debe ser visto en la promesa del mensajero que prepara el camino (3:1). Esta figura es también llamado Elías el profeta (4:5). Debe ser recordado que Elías fue el único entre los profetas que no murió. Esta idea de una apelación final y poderosa que se debe realizar antes del último día es única con este profeta. Esta interpretación fue citada por Jesús como también por los escritores del Evangelio y aplicado a Juan el Bautista (Mat.11:10; Mar.1:2; Luc.7:27).

Malaquías y el Nuevo Testamento

1. Pablo apeló a la afirmación de Malaquías: “A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí” (Rom.9:13 cf. Mal.1; 2, 3).
2. El Mensajero venidero (Mal.3:1; cf. Mat.11:10). Un pasaje del Nuevo Testamento (Mar.1:2) combina la declaración de Malaquías con Isaías 40:3.
3. Elías el profeta (Mal.4:5; Mat.11:14).

Los Pecados Denunciados en Malaquías

1. Las Ofensas morales: adulterio, perjuros y opresión (3:5).
2. El Divorcio (2:16; cf. Mar. 10:5 y siguientes)
3. Abusos en el Culto (1:8)

4. El Escepticismo, los que alegan que no hay ninguna diferencia en el vivir una vida piadosa (3:14 y siguientes)
5. Los Sacerdotes indignos (2:7-9)
6. El Robar a Dios (3:8, 9).

Discusión

1. Compare las frases que expresan la indiferencia religiosa usada por Malaquías y aquellas usadas por otros profetas.
2. ¿Qué Contribución hace Malaquías a la cuestión del matrimonio y divorcio? Compárela con la enseñanza del Nuevo Testamento.
3. A la luz de la enseñanza de Malaquías, ¿Qué conclusiones deben extraerse con respecto a la calidad de ofrendas hechas al Señor hoy en día? ¿Es robarle su honor una práctica común?
4. ¿Qué enseña Malaquías sobre una adoración a medias?
5. ¿Qué ideas sobre la hermandad del hombre son sugeridas por este profeta?

Capítulo XII

El Profeta Abdías

El Profeta

Abdías, el cuarto en la secuencia de los profetas menores, es desconocido aparte de su libro. El nombre de Abdías significa “Siervo de Jehová”. A pesar del hecho que hay 13 varones con este nombre en el Antiguo Testamento, ninguna razón válida puede darse para identificar al profeta con alguno de ellos. Tres personajes han sido nominados en diversas ocasiones: El Talmud Babilónico (*Sanedrín* 39b) sugiere que el profeta debe ser identificado con el siervo de Acab (1 Reyes 18:3). Un documento pseudo Epifanio, *The Lives of the Prophets*, lo identifica con el capitán de Ocozías (2 Reyes 1:13-15). Todavía otros le vuelven un siervo de Josafat (2 Cron.17:7); pero ninguno de estos casos es conclusivo. No tenemos ningún material del cual extraer un cuadro preciso de la vida y la personalidad del profeta.

Tampoco la fecha del profeta puede se puede determinar con precisión. Las conjeturas han variado desde el año 850 A. C. la campaña de Sisac contra Judá (1 Reyes 14:25) hasta el año 312 A. C. cuando Antígono ordenó una expedición contra los Árabes que estaban en posesión de Edom. El lugar del libro en los profetas menores puede sugerir una fecha temprana, pero otras consideraciones también deben ser consideradas. Su posición puede ser debido al hecho que Amós 9:12 también predice el destino de Edom. El punto de partida para establecer la fecha del libro es ordinariamente un esfuerzo en establecer la fecha de la calamidad que Jerusalén sufrió la cual es reflejada en el libro. Sin embargo, el hecho que Jerusalén sufrió al menos cuatro veces

— (1) La campaña de Sisac (1 Reyes 14:25, 26; 2 Crónicas 12:1-12); (2) Los Árabes y los Filisteos (2 Cron.21:16, 17; (3) La derrota de Amasías (2 Reyes 14:8-14; 2 Cron.25:17-24); y (4) Nabucodonosor en el año 586 A. C. — hacen que los argumentos sobre la fecha sean menos concluyentes. No hay nada en el libro que proporcione una imagen definitiva de la vida y tiempos del profeta. A pesar de todos los casos presentados, la calamidad aquí mencionada puede difícilmente ser otra que aquella provocada por Nabucodonosor en el año 586 A. C. (cf. Abdías 20).

El Libro

El libro de Abdías con sus 21 versículos es el libro más corto en la Biblia Hebrea. Tal como Joel, Jonás, Nahúm, Habacuc y Malaquías no tiene un superíndice explicando cuando se compuso el libro. Tal como el libro de Nahúm (cf. Habacuc e Isaías donde el verbo “ver” ocurre en el principio del libro), este es llamado “una Visión” (Abdías 1).

Abdías es uno de los siete libros del Antiguo Testamento (Nahúm, Esdras, Nehemías, Esther, Cantares, Eclesiastés y Abdías) que no son citados o se hace un eco en el Nuevo Testamento; sin embargo, los doce profetas eran ya reconocidos en el Judaísmo temprano en el período del Nuevo Testamento. Abdías es un oráculo sobre una nación extranjera más bien que sobre una denuncia sobre Judá. Su mensaje general con sus dos partes no es difícil de sintetizar y comprender.

1. Abdías 1-14. A pesar de sus refugios montañosos inaccesibles y su sabiduría proverbial, Edom será invadida por sus aliados desleales y el pueblo expulsado. El profeta ve la calamidad como un castigo divino a causa de las crueldades de Edom hacia Israel.

2. Abdías 15-21. Una predicción del Día del Señor con la resolución y la victoria de Israel. Debe ser observado que el profeta no tiene ninguna denuncia del pecado de Israel, ninguna llamada a la justicia y ninguna expresión de misericordia. Su profecía está enteramente dedicada a la condenación de Edom. Su propósito no parece ser advertir a los Edomitas, sino consolar a los Israelitas.

Relaciones Literarias

Es obvio para el estudiante que hay una similaridad marcada entre el oráculo sobre Edom encontrado en Jeremías 49:7-16 y aquel encontrado en Abdías 1-9. Muchos han creído que Abdías apropia su material de Jeremías. Una cuidadosa consideración en el contexto del proverbio común a Abdías 8 y Jeremías 49:7 parece apoyar, sin embargo, que los dos escritores son independientes el uno del otro.

Hay también la similaridad entre numerosas frases encontradas en Joel y Abdías: “por la injuria hecha a los hijos de Judá” (Joel 3:19; Abdías 10); “y volveré vuestra paga sobre vuestra cabeza” (Joel 3:4-7; Abdías 15); “porque cercano está el día de Jehová” (Joel 1:15; 2:1; Abdías 15); “porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación” (Joel 2:32; Abdías 17); y “que habitó en Sion mi santo monte” (Joel 3:17; Abdías 17).

Edom E Israel

Los registros escritos y monumentos de los Edomitas han perecido. Nuestras fuentes de información sobre ellos son el Antiguo Testamento, los registros de los vecinos de Edom, y la exploración arqueológica.

Edom ocupó una estrecha franja montañosa de territorio (los picos más altos de sus montañas alcanzaron hasta 5, 700 pies) sobre 100 por 20 millas en dimensiones. Localizada sobre el valle Oriental de Palestina. Este territorio se extiende desde el arroyo de Zered (Deut.2:13) (lo que hoy se conoce como Wadi el Hesa) hasta el Golfo de Aqaba. Está limitado al este por el desierto. Edom significa “la región roja” cuyo nombre está probablemente conectado con el color rojizo de las rocas que son abundantes en el territorio. Seir (Gen.32:3; Deut.2:1, 5; Jue.5:4) es otro nombre bíblico para llamar a la región Edomita y se refiere a la cordillera que corre de norte a sur a través de toda su longitud. Una vez muy boscosa, esta región ahora ha sido casi deforestada por completo. En el Antiguo Testamento, Sela (quizás Petra), Temán (la moderna Tawilán), y Bozrah (la moderna Buseirah) fueron sus ciudades fortificadas. El visitante de la actual Petra, la cual Burgon la llamó “una ciudad roja rosada — tan antigua como el tiempo” que obtiene algo de su gusto de la aspereza de su territorio. Sus edificios pueden ser fechados del período Romano, pero el sitio mismo es mucho más antiguo. Uno entra a la ciudad de Petra por un estrecho cañón más de una milla de largo con paredes verticales a menudo no más de 30 pies de distancia una de la otra. Aquí pocos hombres podían detener a todo un ejército. Los acantilados de piedra arsénica de colores profundos que cambian de color cada hora son los más impresionantes. De estos acantilados, los Nabateos tallaron sus templos. Es uno de los lugares más impresionantes del mundo. Petra se convirtió en una ciudad de caravanas donde se tenían pocos temores de un ataque exitoso y perdió su importancia únicamente cuando nuevas rutas llevaron el comercio por la vía de Palmira, muy al norte.

Es interesante notar que la religión Edomita no es discutida o denunciada en el Antiguo Testamento. Nada es dicho sobre las deidades Edomitas, aunque esto no debe ser interpretado como si ellos no tuvieron ningunas. De fuentes externas puede ser deducido que ellos adoraron diferentes deidades: Hadad, Jaush, y quizás aun Edom mismo, pueden ser los nombres de una deidad. El lenguaje de Edom fue probablemente un dialecto relacionado al hebreo. El gobierno fue monárquico (cf. Gen.36:31-39).

Los conflictos entre Israel y Edom son trazados en el Antiguo Testamento todo el camino de vuelta a una lucha prenatal de los ancestros de Jacob y Esaú (Gen.25:22 y siguientes). Al mismo tiempo, es reconocido que fundamentalmente los dos pueblos son “hermanos”. El Edomita no debía ser aborrecido y a Israel le estaba prohibido tomar el territorio de Edom (Deut.23:7; 2:5-8) a pesar del hecho que Edom rechazó el paso de Israel en el tiempo de la errancia por el desierto. (Num.20:14 y siguientes). El Edomita le fue permitido entrar a la congregación después de tres generaciones (Deut.23:8). No obstante, Edom “persiguió a espada a su hermano, y violó todo afecto natural; y en su furor le ha robado siempre, y perpetuamente ha guardado rencor” (Amós 1:11)

Las principales causas de conflicto fueron probablemente económicas. La ruta comercial desde el sur de Arabia, como también la ruta marítima se unían en Aqaba y por donde pasaba “el camino del Rey” a lo largo del territorio Edomita (cf. 1 Reyes 9:26-28; 10:22; 22:47, 48). Fue también en este distrito y al oeste del valle donde se encontraba la industria del cobre de la antigua Palestina. La industria minera contribuyó en gran medida a la riqueza Edomita. David conquistó el territorio (2 Sam.8:14) y Salomón explotó sus ventajas. Al parecer, la Soberanía Asiria y Babilónica se extendieron a Edom así como a Israel.

Fue, sin embargo, la conducta de Edom durante el período Babilónico lo que parece haber sido recordado más amargamente. Los Edomitas se unieron a las fuerzas Babilónicas en el asedio y captura de Judá (586 A. C.) y luego se expandió al vacío creado por la caída de Judá (Sal.137:7; Ezeq.35:1-15). Algunos Judeanos intentaron encontrar un refugio temporal entre los Edomitas pero no fueron bien recibidos ahí (Jer.40:11).

Por el tiempo que el libro de Malaquías fue escrito, Edom había sufrido una severa derrota (Mal.1:2-5). En un tiempo Nabateano no determinado, los Árabes tomaron el territorio de Edom. Por el año 312 A. C. fue llamada Idumea (según Diodoro Sírculo xix.94). Numerosos restos Nabateos se pueden ver en esta área, así como en el sur de Judá. Durante el período Macabeo (ca. 120 A.C.) los Nabateos fueron sometidos al Judaísmo a través de Juan Hircano (Josefo, *Antigüedades* 13.9.1). Este episodio puede cumplir con las demandas para una segunda devastación del territorio mencionado por el profeta. Los Idumeos suplieron la historia con Herodes que se convirtió en rey de los Judíos. El territorio cayó bajo el dominio Romano durante el período Romano.

La larga historia de la batalla entre Israel y Edom tiene muchos ecos en la literatura bíblica. Los siguientes pasajes pueden bien ser estudiados como un trasfondo para el oráculo de Abdías: Amós 1:11, 12; Isa. 34:5 y siguientes; 63:1-6; Jer.49:7-22; Ezeq.25:12-14; 35:1 y siguientes; Lam.4:21 y siguientes; Joel 3:19; Mal.1:2-5; Eclesiástico 50:25, 26. Abdías, sin embargo, es el clímax del odio de todos estos oráculos.

El Mensaje

Al mover imágenes poéticas, el profeta presenta la caída de Edom. Un mensajero es enviado de parte de Jehová entre las naciones para anunciar la condenación. Primero, se concentra la atención hacia el orgullo de Edom. Es una falsa confianza que Edom tenga a sus montañas como una fortaleza. Edom confía en Sela (lo que algunos han pensado debiéramos identificarla con Petra, porque Petra significa “roca” en Griego como Sela significa en Hebreo). Edom pregunta: “¿Quién me derribará a tierra?” (Abdías 3b). El profeta ve el abatimiento de Edom como la obra del Jehová. El no amenaza con una destrucción viniendo de Asiria, Babilonia, Grecia o Roma, pero su condenación viene de Jehová. Aun aunque Edom se remontará como águila y colocase su nido entre las estrellas, “de ahí te derribaré, dice Jehová” (Abdías 4). No obstante, el Señor usa herramientas. Él usa a sus aliados infieles para realizar esta tarea. Aunque los verbos Hebreos del libro están a menudo en el sentido perfecto, es probable que ellos sean perfectos proféticos expresando el futuro seguro, aunque debe admitirse uno no siempre está seguro que el profeta está describiendo el pasado.

La magnitud de la destrucción es presentado en una serie de figuras: Los ladrones únicamente robarían lo suficiente para satisfacerse así mismo dejando atrás el resto. Cambiando la figura, los recolectores de uvas, dejarían algunos rebuscos (cf. Deut.24:21; Lev.19:9, 10), pero Esaú ha sido completamente saqueado. Sus aliados en quien ellos confiaban se han vuelto contra ellos y los han saqueado. Sus hombres sabios les han fallado (cf. Job 15:1, 18) por su reputación de sabiduría. Sus diversas ventajas no han sido capaces de liberarlos. Sin embargo, el profeta deja claro que todo el asunto es la obra de Jehová para cortar a Esaú (Abdías 9-10).

Más allá del orgullo mencionado, ¿Cuál es el pecado de Edom? Es una demostración manifiesta de falta de fraternidad. Edom rechazó ayudar cuando Judá fue saqueada: más bien, Edom se detuvo y se regocijó en la desgracia (Abdías 11-14). En el Antiguo Testamento, regocijarse en la calamidad es considerado un pecado (Prov.17:5; Job 31:29). Pero no únicamente Edom paso de largo por el otro lado como lo hizo el Levita y el Sacerdote en la historia del Nuevo Testamento (Luc.10:31 y siguientes), Edom se unió con los atacantes para saquear (Abdías 13) y se detuvo a la hora de separar a los refugiados (v.14). Este día es llamado “el día de tu hermano” (v.12) como más temprano en el Antiguo Testamento “el día de Madián” (Isa.9:4) o “su día” para el impío es el día de enfrentar a Dios (Sal.37:13; cf. Job 18:20). La amenaza del profeta es que como Edom ha actuado, así les sucederá a ellos (Abdías 15).

Una segunda porción del libro presenta el Día de Jehová en una forma apocalíptica en la que Edom es hecho beber la copa de la ira de Dios. Beber de la copa de la ira como una figura de condenación, desarrolla una idea vista en Jeremías 25:15 y siguientes y Salmos 75:8, Esta figura es continuada en el Nuevo Testamento (Jn.18:11; Apoc.14:10). Aquí, como en otra parte en los

profetas, el Día de Jehová es un día dentro de la historia después de la cual la historia continuará. Los destinos contrastantes de la casa de Jacob y Esaú son presentados. La casa de Jacob incendiará a Esaú como rastrojo y no habrá ningún sobreviviente para Esaú. Su futuro es completamente oscuro.

En contraste, el profeta promete un retorno de exiliados — ambos de Judá y Jacob — para poseer la tierra desde Fenicia hasta el Monte de Esaú como también el territorio de Galaad (Abdías 19-20). Finalmente, en un momento muy optimista, el profeta afirma “el reino será de Jehová” (v.21).

Grandes Lecciones del Profeta

Juan Calvino correctamente observó que el libro de Abdías era muy corto y que no sugería tantos sermones como los profetas más largos, sin embargo, las lecciones no están ausentes. Abdías es un reproche permanente al espíritu que prefiere no involucrarse en los problemas de los demás, pero es aún más una reprimenda para aquel que encuentra una alegría sádica en las desgracias de otra persona.

El profeta deja claro que la idea de la invulnerabilidad de las naciones es un engaño. Uno no debiera pasar por alto la fe firme de este profeta en la providencia divina que cumplirá sus propósitos en la historia para dar a Edom su debido pago pero cuyo resultado final será el Reino de Dios.

Discusión

1. ¿Cómo es el espíritu de venganza exhibido en Abdías con el que el Cristiano debe tratar?
2. ¿Tiene algo que decir Abdías al hombre quien, en la presencia de la calamidad, no quiere involucrarse?

9. ¿Qué enseña la Biblia sobre el guardar los rencores?

10. Contraste la enseñanza de Abdías sobre el orgullo y la que se encuentra en otros lugares en el Antiguo Testamento.

Capítulo XIII

El Profeta Joel

Los Tiempos del Profeta

El libro del profeta Joel es el segundo en secuencia de los profetas menores. Doce varones llevan el mismo nombre Joel en la Biblia, el cual significa “Jehová es Dios”; sin embargo, no hay razón válida para conectar a los demás con el profeta. Ciertamente no sabemos nada confiable sobre el profeta más allá del material contenido en su libro. Su padre, Petuel (Joel 1:1) es desconocido. Joel, como el contenido de su libro lo indica, es obviamente un profeta de Judá.

Un documento Pseudo Epifanio, llamado, *The Lives of the Prophets*, nos informa que el profeta era originario de la tierra que perteneció a la tribu de Rubén y que él fue sepultado en Bethmeon. Esto es sin duda una conjetura basada en 1 Crónicas 5:4 y no necesita ser tomada seriamente.

El ministerio y el libro de Joel carecen de fechas definitivas. Las conjeturas comprenden cuatro siglos con cada conjetura basada en presuposiciones discutibles. Es generalmente creído que Joel debe ser o bastante temprano o bastante tardío. Aquellos que intentan fechar a Joel en el período pre-exilio —a menudo tan temprano como el siglo noveno A. C. lo hacen estar entre los más primitivos profetas — señalando que los enemigos tratados en el libro son los Filisteos, Fenicios, Egipcios y Edomitas más bien que aquellos del período del exilio. Además, no hay referencia ni a Asiria, la cual surgió como un poder tan temprano como el año 760 A. C. ni a

Babilonia que siguió pero que había salido del mapa por el año 537 A. C. También podría argumentarse que la posición temprana en la secuencia de los profetas indica que la tradición antigua lo consideró como un libro temprano.

Aquellos de contrario criterio pudieran argumentar que cualquiera de estos dos conceptos es concluyente, porque Abdías aunque parece ser un libro del post-exilio, también es colocado tempranamente en la secuencia de los libros proféticos. La fecha parece ser no siempre un factor determinante en el lugar de un libro. El libro difiere grandemente en estilo de los profetas tempranos, especialmente en su escatología. Sin embargo, este argumento, que ha dependido en gran medida de las fechas, ahora está debilitado ya que existe una considerable tendencia a fechar el incremento de las creencias escatológicas en Israel mucho antes de lo que anteriormente era verdad. A menudo ahora se admite que cierta escatología pudo preceder a la profecía.

El caso para un libro post-exilio apunta a que el Reino del Norte no es mencionado. Israel es ahora únicamente Judá. Los ancianos y sacerdotes son las autoridades en Jerusalén; no hay rey mencionado. Hay ecos del saqueo del Templo (Joel 3:5); “a quienes ellas esparcieron entre las naciones” (3:2); y la venta de esclavos a los Griegos (3:6) todos estos son reclamos de evidencia de fecha tardía. También debiera ser observado que las condiciones religiosas de un período temprano no son reflejadas. Ningún profeta se extiende tan poco en consideraciones morales.

Aquellos que refutan este caso señalan que la frase “restaurar las ciudades fortificadas” está en Amós 9:14 y Oseas 6:11 de manera que la amenaza de un saqueo y exilio no necesita reflejar una fecha tardía. Aunque los Griegos no son mencionados en las Escrituras antes de Ezequiel 27:13, 19 (*Javan* en Hebreo es Grecia), ellos son mencionados tempranamente por el rey Sargón y en las cartas Tell Amarna; por lo tanto, este asunto también no es concluyente para una fecha tardía. La relación literaria de Joel con los otros profetas es una parte del argumento. Es estimado que 27 de los 73 versículos son paralelos al resto de los profetas. Ya hemos llamado la atención a algunos de ellos al estudiar Abdías, pero hay algunos más:

1:15 — Isaías 13:6

2:2 — Sofonías 1:15

2:3 — Isaías 51:3; Eze. 26:35

2:10 — Isaías 13:10

2:32 — Abdías 17

3:10 — Isaías 2:4; Malaquías 4:3

3:16 — Amós 1:2; Isaías 13:13

3:17 — Eze. 36:11; Isa. 52:1; Abdías 17; Nahúm 1:15

3:18 — Amós 9:13

Los que están convencidos que Joel es un libro temprano argumentan que Joel es usado por aquellos profetas que vinieron después, y como era de esperar, aquellos que Joel fue un libro tardío argumentan lo contrario. Por lo tanto, la discusión continúa en la incertidumbre, ya que la mayoría de los comentaristas recientes tienden a colocar a Joel en fecha tardía entre los profetas.

El Libro

Joel fue estimulado por una severa plaga de langostas para explicar su significado y para llamar a su pueblo al arrepentimiento. El libro, el cual algunas veces ha sido llamado “La plaga de langostas y lo que éste enseña” parece más un episodio que un informe de una larga carrera profética. Los 73 versículos están divididos en cuatro capítulos en la Biblia Hebrea, pero son únicamente tres (Los capítulos 2 y 3 están combinados en uno) en las demás versiones, incluyendo la versión Inglesa [así como la Castellana —ARP]. El libro también tiene tres principales secciones:

1. La plaga de langostas y sequía llama al pueblo al arrepentimiento (1:1 — 2:27).
2. El Día de Jehová, anunciando el derramamiento del Espíritu Santo (2:28 — 3:16).
3. El futuro glorioso de Judá y Jerusalén (3:17-21).

Las Langostas

Una plaga de langostas de una magnitud sin paralelos proporciona la ocasión de la profecía de Joel (cf. Amós 7:1, 2) Es de tal magnitud que aquellos que habían vivido en muchas generaciones no habrían visto algo igual (1:2) y de ello se hablará en futuras generaciones (1:3). El Hebreo Bíblico tiene 12 términos para las variedades de langostas. Cuatro de ellas, *Gazam*, *Arbeh*, *Yeleg*, y *Chasil* — es decir, cortar, enjambrar, saltar y destruir — son todas encontradas aquí y es algunas veces asumido que estas palabras describen etapas sucesivas de la misma plaga, aunque es admitido que ellas no son enumeradas en el mismo orden en Joel 1:4 y Joel 2:25.

La plaga no es evaluada de su impacto económico como por su importancia religiosa. El profeta aprovecha la oportunidad para llamar a las diversas clases de la sociedad que han sido afectadas negativamente al arrepentimiento. El suministro del vino es cortado de los que se embriagan (1:10), los agricultores se lamentan debido a la falta de cultivos (1:11), los sacerdotes se lamentan debido a la falta de suplementos adecuados para las ofrendas (1:9, 13). Debiera ser especialmente observado que Joel está interesado en el ritual. Aun la novia y el novio, generalmente exentos de las obligaciones públicas (Deut.24:5), son llamados a unirse en el lamento (2:16).

En dos grandemente secciones paralelas, Joel describe las langostas (1:4-20; 2:3-11). En las imágenes más gráficas, el poeta las muestra como estas destruyen la vid y arrancan la corteza de los árboles (1:7). El campo ha quedado asolado y se ha perdido el aceite y el vino (1:10). Con la falta de suplementos, no hay forma de agrandar al Señor. Antes de las langostas, el territorio parecía al jardín de Edén, pero después de ellas, parece a un desierto desolado (2:3).

Esta plaga se combina con una sequía que deja la semilla marchitándose bajo las nubes (1:17) y a las bestias del campo consternadas por la falta de pasto. El pasto ha sido quemado con el fuego y los arroyos han quedado secos (1:18-20). Joel describe el avance de las langostas como si fueran caballos de guerra, retumbando como carretas. El sonido es como un sonido de llama de fuego (2:5). Nuevamente, las langostas son descritas como un ejército marchando a su paso, cada una sin empujar a la otra, escalando la pared y entrando a la casa (2:4-9). El estudiante haría bien en leer el reportaje de la plaga de 1915 en el cual las langostas también vinieron del norte como ellas lo hacen en el libro de Joel (John D. Whiting, "Jerusalem's Locust Plague", *National Geographic* XXVIII [1915], 511-550).

Es rápidamente admitido que los alegoristas han intentado describir a las langostas en invasores humanos: Los Asirios, los Caldeos, los Macedónicos y los Romanos. Otros han hecho una alegoría moral: deseo, vanagloria e impaciencia. Todavía otros han intentado volverlas en monstruos apocalípticos. Aunque es discutible si las langostas deben ser entendidas literalmente o como criaturas apocalípticas, en la lección las consideramos una verdadera plaga de langostas contemporánea con la vida del profeta. El profeta no está prediciendo que las naciones a su alrededor invadirían el país a la manera de una plaga de langostas.

El Día del Señor

Joel ve el acercamiento de las langostas como el acercamiento del Día de Jehová. Hemos visto el concepto del Día de Jehová en Amós, Sofonías y Malaquías, pero aquí se trata de un fenómeno agrícola más bien que uno político. No es un día de alegría. Joel anuncia que viene como destrucción de parte del Todopoderoso (1:15). Las langostas son como un ejército devorador de parte de Jehová "porque grande es el día de Jehová, y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo?" (2:11). Esta frase se encuentra cinco veces en Joel (1:15; 2:1, 11, 31; 3:14). Para localizar el Día del Señor en otros profetas vea Amós 5:18 y siguientes; Isa.2:12; 13:6, 9 y siguientes; Sofonías 1:14; Jer.46:10; Eze.30:2 y siguientes; Abdías 15; Zac.14:1; Mal.4:6).

Arrepentíos

Es ante esta calamidad que Joel hace un llamado a una convocatoria nacional para el arrepentimiento. Joel no menciona ni condena pecados específicos ya sean privados o nacionales, sino llama a desgarrar el corazón como un contraste al espectáculo externo del

desgarramiento de las vestiduras (2:12-13). No se trata de un asunto del lavamiento exterior de la copa. Debido a que Jehová es misericordioso, quien conoce pero no puede ceder (2:14). Los sacerdotes son llamados a apelar a la misericordia de Jehová para perdonar. “Perdona, oh Jehová, a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad, para que las naciones se enseñoreen de ella” (2:17).

La Bondad de Dios

Presuponiendo el arrepentimiento de parte del pueblo, Jehová promete una remoción de las langostas (2:20); una restauración del aceite y el vino (2:19); y una lluvia abundante en sus tiempos (2:23). Los años de la devastación de la langosta serán restituidos (2:25), y habrá plenitud de alimentos (2:26, 27). Habrá también un derramamiento del Espíritu con portentos en el cielo y en la tierra con salvación para aquellos que invoquen el nombre del Señor (2:28-32).

El Día del Señor para las Naciones

En la tercera sección de su libro, el profeta sintetiza las naciones en el valle de Josafat, una localización geográfica desconocida, pero cuyo mismo nombre contiene un juego de palabras significando “Jehová juzga” (3:12). Su maldad es mucha (3:13). Las naciones son juzgadas por haber esparcido al pueblo de Jehová (3:2, 3). Los Fenicios y los Filisteos son denunciados por saquear al pueblo de Jehová — particularmente por la venta de esclavos a los Griegos (3:6). En un castigo medida por medida, sus hijos serán vendidos a los Sabeos (3:8).

Es una cosecha no de grano, sino de destrucción. Ninguna esperanza de un remanente es extendida. Las naciones son llamadas a convertir sus armas de paz en armas de guerra (3:9, 10; cf. Isa.2:4 y Miqueas 4:3), pero en realidad todo es en vano porque es a Jehová a quien ellos enfrentan en el valle de la decisión, el cual es un juego de palabras adicional para referirse al sitio de Josafat. El profeta promete desolación para Egipto y Edom, pero un brillante futuro espera Judá cuando Jehová more en Sion (3:19-21).

Joel en el Nuevo Testamento

El libro de Joel es directamente apelado en el Nuevo Testamento en dos pasajes:

1. Fue a Joel que Pedro apeló para explicar el derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés (Hechos 2:17-21; cf. Joel 2:28-32; Num.11:29).

2. Pablo usó la frase “todo el que invocará el nombre del Señor será salvo” (Rom.10:13; Joel 2:32).

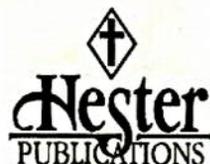
Hay ecos del libro de Joel particularmente en el libro de Apocalipsis. La luna vuelta en sangre (Joel 2:31; Apoc.6:12); la descripción del Día de Jehová (Joel 2:10; cf. Mat.24:29 Mar.13:34; Luc.21:25); el juicio como una cosecha (Joel 3:13; Mat.13:39; Apoc.14:17 y siguientes); el lagar como símbolo de juicio (Joel 3:13; cf. Apoc.14:20; 19:15; Isa.63:3). Las langostas de 2:1-11 pueden ser estar haciendo un eco en Apocalipsis 9:3-11.

Discusión

1. ¿Qué características de Dios puede usted ver muy claramente presentadas en Joel?
2. ¿Cuáles son los principales deberes del hombre enfatizados en Joel?
3. ¿Cuál es la causa de la calamidad vista en Joel?
4. ¿Es el Día de Jehová un día en la historia o el término de la historia?
5. ¿Qué está envuelto en el arrepentimiento visto en Joel?

Sobre el Libro

Los Profetas Menores del Antiguo Testamento es una de las porciones más descuidadas de la Biblia. *Los Profetas Menores* por Jack P. Lewis es uno de los mejores volúmenes encontrados en cualquier lugar para sintetizar a los profetas menores.



La investigación académica del Dr. Lewis y el tratamiento balanceado son evidentes en este estudio digno. Este libro es un excelente recurso para clases Bíblicas para predicadores y maestros. Este libro ha estado en circulación en el pasado, habiéndose agotado la impresión en más de seis ocasiones.

Sobre el Autor

Jack P. Lewis es conocido alrededor del mundo por su investigación académica, escritura profunda y enseñanza inspiradora. Él es un ejemplo de erudición. Para ser específico, Lewis usa una independencia en el pensamiento, una amplitud de conocimientos sobre un tema, un tratamiento cuidadoso y equilibrado y un juicio experimentado en todos sus escritos. Un profesor de estudios posgraduados de religión de mucho tiempo en la Universidad Harding, el Dr. Lewis ha viajado e impartido muchas conferencias. Su esposa Annie Mae Lewis fue reconocida como una maestra y una de las bibliotecarias religiosas más conocidas en el Sur del país. Él es el autor de trece libros, incluyendo:

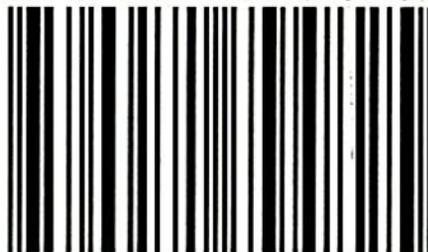


Exegesis of Difficult Passages (1988)
The Major Prophets (1999)
Historical Backgrounds to Bible Places (1999)
Archaeology and the Bible (1975)
A History of the English Bible from KJV to the NIV

Ethics of the Prophets (2001)
Hebrew Wisdom and Poetry
(2004)
*Studies in the Non-Writing
Prophets* (2006).

Hester Publications
165 Gibson Dr.
Henderson, TN 38340
731-989-5872, 731-989-6625
shester@fhu.edu
www.hesterpublications.com

ISBN 978-0-9717948-2-5



9 780971 794825